

AÑO 11
N° 527
16.5.08

VIDA Y OBRA DE GIOCONDA BELLI, POR ELLA MISMA
JAMAICA: CUANDO LA PALABRA DETIENE LAS BALAS
REFLEXIONES SOBRE EL TIEMPO, MIENTRAS CORRE

SALVADORA

UN RESCATE DE SALVADORA MEDINA ONRUBIA, MILITANTE POLITICA, TEOSOFA, DRAMATURGA, PERIODISTA Y MISTERIOSA

Carolina Tisera



PASION POR LOS BORDES

RESCATES Ya no es sólo la abuela que le regaló el apodo a Copi o la alocada mujer de Natalio Botana que organizó la fuga del anarquista Simón Radowitzky: en los últimos años, Salvadora Medina Onrubia está siendo reivindicada a través de la edición de sus obras teatrales, una de las cuales, *Las descentradas*, se estrena mañana.

POR MOIRA SOTO

Quién lo hubiera dicho en los tempranos '70, cuando se apagó silenciosamente su vida y ese dolor por la muerte de su hijo mayor que mitigaba con éter y morfina: Salvadora Medina está en el candelero, recuperando un lugar que le fue largo tiempo negado. A la edición de *Las descentradas y otras piezas teatrales* (Biblioteca Nacional y Colihue, 2007) dentro de la colección Los Raros, hay que sumar publicaciones anteriores como la biografía de Emma Barrandeguy (Vinciguerra, 1990), la propia pieza *Las descentradas* (Tantalia, 2006, colección Rarezas), con prólogo de Sylvia Saítta (también autora del excelente trabajo *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Sudamericana, 1998), donde se perfila netamente la figura de Salvadora, también mencionada en *100.000 ejemplares por hora, Memorias de un redactor de Crítica*, de Roberto Talice (Corregidor, 1989), lo mismo que en *El tábano, Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, de Alvaro Abós (Sudamericana,2001).

Por cierto, también han ido apareciendo algunas notas periodísticas en la última década, como la de Alicia Villoldo-Botana ("Los Botana: política y alcoba", *Clarín*, 15/7/01), esposa de Jaime "Tito" Botana (uno de los hijos de Salvadora y Natalio). Villoldo-Botana habla desde adentro, pasándoles el plumero a algunos mitos y leyendas, y reforzando otros. Por ejemplo, afirma que Salvadora (23/3/1894) era hija de "Brasitas de Fuego", una ecuyère que bailaba sobre un tambor en el circo. Lo que se dice un punto de partida francamente novelesco, digno de un folletín de antaño. Respecto de la muerte del hijo mayor de Salvadora, a los veintipico, la cabeza destrozada por un disparo de pistola, Villoldo-Botana reconoce: "Nunca se supo si fue un suicidio o un accidente, y tampoco sabemos (en caso de que se hubiese suicidado) si lo hizo porque su madre le contó que no era hijo de Natalio sino de un señor de buen apellido". La firmante de este artículo da fe de lo mucho que ayudó Salvadora a los anarquistas rusos, españoles, italianos y argentinos, afirmando que la primera socia mujer de Argentores era feminista, teósofa, que el legajo de su prontuario policial por actividades anarquistas llevaba el número 21849 y que "murió en su cama en 1972, no lejos de su mesita de tres patas..."

"Me parece que esta puesta en escena de *Las descentradas* que se estrena ahora, se inscribe dentro de un movimiento que está teniendo lugar en los últimos años: la recuperación de la figura de Salvadora Medina Onrubia", dice Sylvia Saítta, investigadora y ensayista. "Hace casi quince años me topé con ella de casualidad. Venía trabajando sobre el diario *Crítica* y me encuentro con este personaje tan singular. Empecé a leer sus cuentos, luego sus obras teatrales. Me quedé fascinada con esta figura por todo lo que implica: primeramente, una militancia política que es muy fuerte en sus comienzos. Ella es la primera mujer que habla en público en un acto del 1º de Mayo, su foto aparece en *La Protesta*, situación que trae discusiones en el interior del movimiento anarquista, por su condición de mujer, claro. Pero más tarde no se la reencuentra dentro de una militancia más orgánica, aunque sí se convierte en personaje crucial para la liberación de Radowitzky, con muchísima iniciativa. Y si una lee las páginas gremiales de *Crítica* se tropieza con personajes bien cercanos a Salvadora: una pata anarquista fuerte en un diario que no se caracterizaba por tener esa tendencia. Por otro lado, está esa atracción de ella por las ciencias ocultas: miré revistas de teosofía donde aparecen sus poemas y artículos. En tercer lugar, fue una periodista activa, y finalmente, escritora de ficción y dramaturga. Todos estos aspectos arman una figura de lo más interesante, que tuvo un comienzo y momentos de gran apogeo, y que se fue deshilvanando a lo largo de los años. Su última obra de teatro, reeditada hace poco por primera vez, *Un hombre y su vida*, es de 1936. La más política de sus piezas, donde aparecen sus temas de siempre: la situación de la mujer en sociedades fuertemente patriarcales, tanto en lo privado como en las leyes. Sus piezas tienen hipótesis y tesis muy fuertes, por eso me parece apropiado que *Las descentradas* se presente en un teatro independiente". Saítta se detiene en el comentario de los cuentos de Medina Onrubia, "escandalosos para el momento en que fueron escritos. En "Akasha" –ya en ese título está la marca teosófica–, por ejemplo, la acción transcurre en la casa de una abortera, tocando un tema del que no se hablaba públicamente en esa época. Creo que sólo Roberto Arlt lo menciona tan temprano en la literatura argentina".

"Personaje extremadamente inasible", define la autora de *Regueros de tinta* a Salvadora Medina Onrubia. Madre soltera muy joven, luego tuvo tres hijos con Natalio Botana, y recién cuando nació una niña, Georgina Nicolasa –"la China"–, Salvadora decidió que, considerando la situación desigual de la mujer, convenía legalizar la unión con Natalio, para que su hija no fuera, además de mujer, ilegítima. "Después de la muerte de Natalio, ella queda a cargo del diario. Según uno de sus hijos, Helvio, a partir de la muerte del mayor, Salvadora ya no fue la misma. El testimonio de Emma Barrandeguy, su secretaria con la que mantuvo una tensa relación de amor-odio, dice que Salvadora era una mujer tremendamente difícil, muy inestable. Pero no hay nada que explique por qué ella dejó de escribir en los años '30. La he reencontrado más tarde en agrupaciones de mujeres, con estas ideas que alimentaba ella: ni reformismo socialista, ni el movimiento feminista ortodoxo. Uno de sus personajes de teatro, Gloria, su alter ego, dice: 'No queremos ser como los hombres, no queremos lo que tienen los hombres'".

Casi se podría pensar que SMO intuye el feminismo de la diferencia que tuvo cierto predicamento en Francia. Sylvia Saítta considera un hallazgo extraordinario el título de la pieza *Las descentradas*, "porque



de espaldas
Martín Urbaneja

define a partir de ese momento una categoría de mujeres que hasta entonces no estaba nombrada así en la literatura argentina. Efectivamente, la propia Salvadora no encuentra un ámbito donde articular sus ideas, eso es lo que la hace tan difícil de ubicar. La seguí en los '30 pensando: acá se tiene que encontrar con Victoria Ocampo, pero no. En otro momento, ya más familiar y particular, me dije: acá se toca con Alfonsina Storni, pero tampoco. No encontré ese rastro aunque hay algunas semejanzas en la literatura de ambas. Me gusta pensar a Salvadora Medina Onrubia en relación con Roberto Arlt, ambos cruzan materiales parecidos en el plano del delirio, en el plano del desafío: las descentradas en ella, el advenedizo en él".

ROJO SOBRE ROJO

Después del suceso de crítica y de público de *Remedios para calmar el dolor* (cruce de textos de Lamborghini y Uhart, con gotas de Flores de Bach) y de *Hablar de Amor* (versión teatral de un cuento de Carver), el director Adrián Canale y la actriz Carolina Tisera se vuelven a encontrar en un sorprendente proyecto común: *Las descentradas*, obra estrenada en la desaparecida sala Ideal el 9 de marzo de 1929 y luego muy raramente representada (en 1999, Javier García ofreció una puesta en el Bajo corrientes, con Victoria Palermo y Marcelo Nacci). Mañana sábado a las 22.30 tendrá lugar el estreno de esta pieza de Salvadora Medina Onrubia en la que, además de Tisera en el rol protagónico, actúan Martín Urbaneja, Silvina Katz, Corina Bitshman, Paula Jmelnitzky, Sergio Di Florio, Verónica Seara, Javier Sebastián y Tian Brass.

¿Cómo llega Salvadora a Puerta Roja, ella a quien precisamente llamaron "La Virgen Roja"?

Adrián Canale: –Es un descubrimiento reciente para mí: me acercó este texto una alumna –la intérprete del personaje de Gloria, Mónica Ceara–, en la edición de Tantalia. Me encontré con una obra muy sólida, bien escrita. Y también con un gran personaje de la vida real, su autora, Salvadora Medina Onrubia, a quien apenas conocía a través de la historia del diario *Crítica*, habitualmente centrada en Natalio Botana, su marido. A mí me gusta mucho la dramaturgia de los años '20, '30, época de gloria para el teatro nacional. Trabajo mucho en las clases con Discépolo, González Castillo... Y justamente esta obra se estreno a fines de los '20. Lo primero que me llamó poderosamente la atención fue el título: *Las descentradas* me pareció un hallazgo por todo lo que podía sugerir en esas fechas. La leí y decidí llevarla a escena lo antes posible. Como te decía, me impactó la calidad de su escritura, la riqueza del lenguaje literario, su consistente estructura.

Carolina Tisera: –Conocí el texto a la par de Adrián y nos encantó por varios motivos: la temática que tiene ecos en el presente, los logros como pieza dramática, el tratamiento de los personajes. Después, como nos pasó a todos los del equipo, me empecé a interiorizar sobre esta autora, a leer artículos y biografías, me conmovieron su audacia y su compromiso con determinadas causas. Me resulta llamativo que, hasta hace pocos años, nadie parecía recordarla ni mucho menos apreciarla como escritora, como dramaturga: apenas se la mencionaba como la mujer un poco extravagante de Natalio Botana. Ella se animó a criticar los manejos de la política, la hipocresía social, el lugar asignado a la mujer, a denunciar la corrupción política... Cuestiones que de una manera u otra mantienen vigencia. Y sí, es verdad, ella trabajó el melodrama, un género tan noble como cualquier otro, con sus leyes propias. Pero respecto del cual siempre ha habido un cierto prejuicio. En este panorama teatral actual, donde hay bastante dramaturgia de la improvisación, mucha familia disfuncional y cierto enfriamiento de las emociones, hacía falta un poco de atrevimiento para presentar *Las descentradas* en un lugar como Puerta Roja. Un texto con peso propio, un relato bien desarrollado, donde no se puede sanatear con nada: hay que entender realmente lo que se está diciendo y trasmitirlo tal cual. Elvira, mi personaje, y Gloria, su amiga, tienen mucho que ver con esa Salvadora que siempre estuvo un poco descentrada, entre el Rolls Royce y ayudar a escapar de la cárcel a un anarquista...

Martín Urbaneja: –Yo también me acerqué a Salvadora a partir de *Las descentradas*. Ella fue un personaje increíble, una mina muy peligrosa para su época, tanto por sus acciones concretas como en su literatura. Creo que nació adelantada a su tiempo, con un arrojo y una energía excepcionales. Me imagino que dentro de ese ámbito social y cultural que la rodeaba por su unión con Natalio Botana, ella era como una bomba de tiempo. Una mujer llegada del interior, soltera, muy joven, con un hijo, que se fue haciendo a sí misma. Salvadora está muy presente en la obra que estamos estrenando, hay rasgos autobiográficos en dos personajes femeninos, expone su visión de la política y de la situación de la mujer en ese momento: su ideología se trasluce pero integrada a la acción dramática. Elvira es un personaje de muchas facetas, nada lineal, que puede contradecirse en algún momento, pero de indiscutible grandeza dentro de un relato que maneja perfectamente la estructura del folletín, la evolución de una intriga. Cuando leí esta obra, tan bien construida, me pareció extrañísimo que no se haya representado a lo largo de tantos años, que nunca haya aparecido en un teatro oficial...

> Madre soltera muy joven, luego tuvo tres hijos con Natalio Botana, y recién cuando nació una niña, Georgina Nicolasa –"la China"–, Salvadora decidió que, considerando la situación desigual de la mujer, convenía legalizar la unión con Natalio, para que su hija no fuera, además de mujer, ilegítima.

Ese malestar de vivir que sufre la protagonista, su disconformidad con el mundo que la rodea le dan un atractivo muy actual

A.C.: –Sí, uno de los temas que Salvadora trata aquí es el de no encajar, no estar cómodo en ningún lado, sentirse en desacuerdo respecto de lo cultural, lo ideológico, como si hubiera un desajuste profundo en Elvira. Pareciera que la protagonista siempre está tratando de correrse del lugar que le ha tocado socialmente. Pero no sabe bien cómo proceder, eso es lo interesante en ella. Elvira es el eje total de la narración, y en el tercer acto, Gloria se recorta como un alter ego de ella. Creo que *Las descentradas* es la pieza de teatro más valiosa de Salvadora, la más contundente. Me parece que está bueno reivindicar a esta mujer de vida tan intensa, que se involucró sinceramente con los anarquistas, tan creativa y osada.


Corina Bitshman y Paula Jmelnitzky

¿Gloria es el alter ego de Elvira, a su vez alter ego de Salvadora?

A.C.: –Son llamativas las coincidencias que la autora tiene con la protagonista. En el recorrido que hace Elvira se puede encontrar un paralelo, tanto en la personalidad como en el camino que transitan. Pero debo decir que hay algo de ese recorrido de Elvira que me resulta misterioso, no se terminan de despejar sus ambigüedades. Sin duda es un gran personaje, tan lleno de vida y de inquietudes, atravesado por esa incomodidad. Confieso que me costó mucho agarrarlo...

Tanto Carolina como Martín vienen de hacer piezas tan contemporáneas como *Hablar de amor y Ciudadela,* respectivamente. ¿Cómo fue el acercamiento a personajes de hace más de medio siglo? ¿Trabajaron con referentes concretos?

C.T.: –Por supuesto que entre otros referentes hubo imágenes de mujeres como Victoria Ocampo, de mujeres polémicas de la cultura que se salieron del marco tradicional a través de su conducta, de su obra, del compromiso con ciertas ideas. A partir de una foto de Cocó Chanel, recostada sobre una chaise-longue con un cigarrillo, se me dispararon imágenes que me servían para Elvira, una mujer refinada, sensual, pero con una fuerza de rebeldía que la hace diferente. La idea es que esté toda la obra de pantalones, con distintas blusas, abrigos. Me gusta mucho la moda masculina tan sofisticada de Marlene Dietrich, esos pantalones bien altos en la cintura, pinzados, rectos, que también adoptaron otras actrices personales de la época, como Katharine Hepburn, Greta Garbo... Esa línea neta del vestuario se combina con alhajas porque Elvira –al igual que Salvadora– está acostumbrada al lujo, no desdeña esos signos de status. Ella no aparece como una militante revolucionaria vestida de fajina, digamos. Es una mujer que se está debatiendo continuamente, navegando a dos aguas.

A.C.: –En el cine de los '30, Joan Crawford, Bette Davis podrían haber encarnado a esta heroína. De hecho, para encontrar el color de la actuación de Carolina pensamos mucho en estas divas de los '30, con ese pathos tan fuerte. La idea era no hacer una interpretación meramente naturalista, ni tampoco una cosa ultramoderna que traicionara el texto, sino más bien aludir a un tono de la época en que se escribía distinto, había otras costumbres, otros gestos...

A Salvadora Medina Onrubia se la puede pensar en relación con Roberto Arlt, ambos cruzan materiales parecidos en el plano del delirio, en el plano del desafío: las descentradas en ella, el advenedizo en él.

M.U.: –Para los actores de mi generación puede ser una apuesta difícil una obra como *Las descentradas*, pero a la vez muy incitante. Tratar de acercarse al género sin desvirtuarlo, encontrar el camino adecuado, averiguar cómo se dice este teatro de ideas, de texto que, entre otras, muestra sutilmente la forma en qué se adoctrina a las mujeres. También es un desafío para el público de teatro alternativo: vengan a escuchar también, porque me parece que los espectadores están corridos de este tipo de teatro de emociones y de pensamiento, con un lenguaje pulido. Cuando leés un texto como éste, se evidencia la pobreza de palabra, de lenguaje literario de cierto teatro actual. A mi personaje, el periodista Juan Carlos, le interesa denunciar la corrupción, pero también está detrás de la primicia, quiere lucirse en su profesión, no es un idealista sin fisuras. De él me gustó esta cosa de ser como el galán del melodrama, esa figura un tanto arquetípica del género. Pero este hombre, más allá de ser un seductor, es un tipo inteligente, canchero, irónico, tironeado entre dos amores bien distintos. Un tipo que el día de la celebración de su compromiso con la que vendría ser la damita joven e inocente, Gracia, le pasa esto tan fuerte con la amiga mayor de su novia, Elvira, que lo trastorna. Como puntapié inicial, esta situación para un actor es buenísima: caer en ese deslumbramiento que casi hace desaparecer todo lo que te rodea en la misma noche en que estás dando tu palabra de casamiento a otra mujer a la que creías amar. Me ayudó mucho el cine de esas décadas, muchas películas argentinas fijándome cómo se paraban, tomaban un vaso, fumaban... El vestuario también te impone, por ejemplo, una manera de caminar: creo que es la primera vez en mi vida que me pongo zapatos, también te da otro porte llevar corbata, chaleco, estar peinado... Otra cosa que me interesa mucho de Juan Carlos es que hace una travesía bastante femenina, digamos, desde cierta tradición: porque él termina destruido, desesperado, sufre una decepción amorosa brutal, sufre mucho por amor, un lugar que suele estar reservado a las heroínas, que se considera femenino. El es el abandonado, el rechazado. Es verdad que esta situación se debe al sacrificio personal de Elvira a favor –cree ella– de su amiga Gracia, pero eso él no lo sabe. Me atrajo mucho ponerme en ese lugar habitualmente reservado al rol femenino.

Salvo la supresión de algún personaje muy secundario, la pieza está prácticamente intacta.

A.C.: –Sí, había que respetarla casi en su totalidad por la forma en que está escrita, todo tiene un sentido, está relacionado. También mantenemos el intervalo de 10 minutos entre el primero y el segundo actos, como se hacía antes. No sólo para algún cambio escenográfico sino como un homenaje a aquellos tiempos de Salvadora, convidando a la gente con una copa de vino. Esto antes de la segunda parte de *Las descentradas*, más vibrante, donde se ahonda y se resuelve dramáticamente el conflicto.

La inclusión de *Niebla del Riachuelo*, de Cadícamo y Cobián, que interpreta tan estupendamente a capella Corina Bitshman, ¿también homenajea esas décadas que evoca la puesta?

A.C.: –Es una excusa poética, un agregado que, sí, creo que acerca al mundo de esos años en que el tango narraba cosas muy concretas de la realidad. Hay un trabajo de Viñas sobre Discépolo, Grotesco, inmigración y fracaso, y existen otros estudios donde se puede ver el recorrido que va del sainete al grotesco, cómo se van tocando con el tango en la temática. Como dije, una época muy creativo en lo artístico, que aprecio mucho. Por eso, descubrir a Salvadora Medina Onrubia fue algo genial. Cuando esta pieza empiece a cruzarse con el público, después del estreno, creo que voy a entenderla mejor.

Las descentradas, los sábados a las 22.30 a $ 20 (con descuentos) en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689.

URBANIDADES POR MARTA DILLON

URGENCIAS PUBLICAS

Cuando la familia de Ana María Acevedo –cuya muerte se relata una vez más en estas páginas a modo de marca indeleble en la memoria– reclamó ante las autoridades del hospital donde no se la atendía por su cáncer con la excusa de que estaba embarazada, la respuesta fue: "De todas maneras se iba a morir". Cierto o no, la adolescente pasó sus últimos días quebrada de dolor, lejos de sus tres hijos, cerca de la muerte anunciada de esa bebé que parió cuando su cuerpo ya no daba más. Un dolor sin sentido, sólo explicable por la puja que sobre su cuerpo libraron quienes pueden hablar de "conciencia" –a eso apelaron los médicos que le negaron el aborto terapéutico– como una abstracción que se juega más allá de las personas. Pero Ana María había sido abandonada mucho antes. Desde el mismo momento en que parió por primera vez, a los 14 años, por segunda vez a los 15, por tercera vez a los 17. ¿No salta a la vista que hay allí una niña en riesgo? ¿No son un grito en el cielo esos partos sucesivos? ¿O es que tal vez la culpa apuntó contra ella por no haberse cuidado como si cuidarse de un embarazo no implicara la complejidad de pensarse a futuro, de negociar las relaciones sexuales, de poder ver más allá del instante? Ese instante que se desdibuja cuando se vive en un pueblo fantasma, sin recursos, sin educación, apremiada por la urgencia del día, un día que será igual al siguiente y al siguiente. Ana María fue abandonada, como fue abandonada la niña que hace no mucho fue noticia porque antes de ser mayor de edad ya había parido siete hijos. Como están siendo abandonadas ahora miles de mujeres que no reciben los anticonceptivos que por ley y por derecho les corresponden.

El Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable del Ministerio de Salud fue una iniciativa que parecía haber cambiado la proyección a futuro de la responsabilidad del Estado sobre la salud de las mujeres. Es curioso mezclar en la misma frase el verbo en pasado y la mención al futuro. Y es que el Programa, aun vigente, pierde todo sentido cuando no se sostiene en el tiempo no solamente mediante la entrega de anticonceptivos que esta semana se denunció que se había interrumpido si no también a través de la prevención, la difusión, la educación de quienes –con todas esas herramientas– podrán después ejercer su responsabilidad. Los gestos espasmódicos para poco sirven. No sólo porque este tipo de información tiene que filtrarse en la vida cotidiana –y en los lugares más silenciados de esa vida cotidiana, en la intimidad– y filtrarse significa insistir, horadar los prejuicios a fuerza de palabras claras y gestos contundentes. Además porque niegan que cada pausa del espasmo nuevas personas, niños y niñas, se asoman a la sexualidad tratando de no pensar que en ese acto a veces desesperado, la mayoría de las veces no pensado aunque sí fantaseado, la vida y la muerte se besan en la boca, se cruzan como en un eclipse proyectando una sobre otra su sombra. Así como se cruzan lo privado y lo público en ese espacio suspendido, la responsabilidad individual y la colectiva por lo no dicho, por lo distorsionado, por hacer de esos cuerpos que se mecen por amor o por placer campos de batalla de creencias que se pronuncian en abstracto pero que tienen consecuencias aquí y ahora, en vidas reales y concretas, con nombres, con historias. Aun cuando se pretenda que esas historias se susurren, se silencien, se enmascaren detrás de estadísticas que nada dicen. Ese silencio intenta cercar espacios privados y espacios públicos, responsabilidades que se nombran en singular. Pero cada uno de los nombres que dan relieve a una historia quiebran el cerco y se expanden contaminando lo individual de una responsabilidad colectiva y urgente.

LA VENTA EN LOS OJOS
POR GRACIELA ZOBAME



Total, es gratis

La Fundación Huésped lanzó, hace un tiempo, una campaña con el objetivo de recaudar fondos para una tarea que viene realizando hace años y que es de público conocimiento/reconocimiento. El texto dice así: "Si entrás a *ayudaresgratis.com* donás dinero, sin poner un peso, para la lucha contra el sida. Y si la ponés como página de inicio, ayudás cada vez que entrás a Internet".
Hasta aquí el mecanismo está muy claro: hay que ingresar a una página; a partir de ese click, los correspondientes sponsors le darán el dinero a la fundación para que luche. Sí, podríamos objetar que eso de "lucha contra el sida", insistir con la metáfora bélica a esta altura del partido resulta innecesariamente violento y sobre todo impreciso, ya que contribuye a que los hipotéticos contribuyentes sigan ignorantes respecto de muchas cosas que hacen a tal "lucha". Pero en fin, convengamos que el objetivo es captar la atención de la gente que no quiere darla y que el latiguillo de "la lucha contra el sida" se entiende mal y pronto. Además, el problema no está acá sino en lo que viene. El texto sigue así: "No es que querramos convencerte de que seas buena persona, pero la verdad es que te va a dar una onda de tipo sensible que a las mujeres les encanta".
La pregunta que irrumpe inmediatamente supo ser una pregunta retórica pero ya no lo es, teniendo en cuenta las veces que dan ganas de hacerla: ¿qué les pasa a los creativos? Y luego, ¿qué le pasa a la gente de la Fundación Huésped?
El destinatario y posible benefactor de esta institución, por lo visto, es hombre. Hombre y heterosexual. Y sí, los hombres heterosexuales son los que más usan la computadora... Pero atención, porque no es cualquier hombre. El hombre al que la Fundación Huésped se dirige responde al arcaico estereotipo del langa que sólo da un paso si ese paso puede hacer que caiga en la bolsa una minita –es cierto, la publicidad fue publicada en la revista *Playboy*–. Se desprende de este breve texto un entre nos: ser una buena persona, apoyar a una fundación seria, no da rédito. ¿La lucha contra el sida es cosa de idiotas? La estrategia se vuelve sobre sí misma y da la impresión de que se trata de idiotas a los que quieren hacer el click al prometer algo que no va a ocurrir. ¿Cuántas señoritas que gustan del "tipo onda sensible" pasarán por el monitor del caballero en el momento justo en que se ve el salvapantalla? Además, si realmente el caballero está tan preocupado por lo que las señoritas puedan pensar de él, es muy probable que no ponga un salvapantalla de ayuda a la "lucha contra el sida". A ver si todavía piensan que es demasiado sensible...
Qué pena que la campaña no esté dirigida a adolescentes, que son los que suelen tener el poder en los hogares en lo que a página de inicio de la computadora respecta. ¿O está dirigida a adolescentes y no a oficinistas, como parece, y la Fundación contribuye gratis, claro, desde el vamos, con esta figura del macho embaucador?

El megáfono

Fichadas

POR G.F.

Marcela Ocampo y sus compañeras habían salido contentas de la reunión que habían tenido por la tarde con Javier Sosa, el jefe de Gabinete del Ministerio de Gobierno de la provincia de Córdoba. Si bien no les habían prometido nada, las integrantes de la Asociación de Meretrices de Argentina (Ammar) habían podido relatar la situación de persecución de la policía y el funcionario había escuchado atento. Hacia las nueve de la noche, Marcela viajó a la esquina donde siempre trabaja. Al llegar vio dos camionetas de la policía. Cuando se acercó, la insultaron, la amenazaron y se la llevaron. Recién la soltaron a la madrugada. Esta detención posterior a las negociaciones sucedió el 5 de mayo, por eso Ammar se volvió a reunir este martes con el mismo funcionario y exigió un encuentro con el gobernador Juan Schiaretti. "La policía quiere demostrar que ellos tienen información y el poder", le dijo a **Las12** Eugenia Aravena, representante de Ammar Córdoba.

El acuerdo al que pretende llegar Ammar es similar al que ya existe entre el gobierno provincial y la Asociación de Travestis Unidos de Córdoba desde el año 2001, un acta por la que la policía se comprometió a no molestarlas durante su trabajo. La detención de Marcela, que es secretaria de Comunicación de Ammar, el mismo día en que se reunió con funcionarios del Ejecutivo provincial fue tomada como una amedrentación por ella y sus compañeras para que no sigan con el reclamo. "Esta detención entorpece las tratativas que venimos llevando adelante con el gobierno", se quejó Eugenia.

Ammar Córdoba está llevando adelante un trabajo de recopilación y sistematización de las detenciones para compararlos con los casos que terminan en la Justicia, que durante 2007 fueron inexistentes. Si bien la legislación argentina es abolicionista, la policía cordobesa se ampara en el artículo 44, que sanciona "la prostitución escandalosa", que les sirve de excusa para seguir reprimiendo a las mujeres que ejercen la prostitución y, en el mejor de los casos, cobrarles un peaje o coima para dejarlas trabajar.



SALUD El caso de Ana María Acevedo –una adolescente, madre de tres hijos, que murió sin tratamiento para su cáncer por habérsele negado un aborto terapéutico– se ha convertido en emblemático para el movimiento de mujeres: es un nombre propio para miles de casos desconocidos que poco parecen importar. A un año de su muerte, los médicos responsables siguen en la salud pública y los abortos terapéuticos se topan cada vez con engorrosos trámites judiciales a falta de una reglamentación que podría haber sido aprobada el año pasado por el Congreso de la Nación. En tanto, el aborto clandestino sigue cobrado víctimas anónimas.

MUERTES

POR ROXANA SANDA

"La historia de los últimos días de vida de Ana María Acevedo pone en evidencia la realidad que padecen cientos de mujeres discriminadas en el sistema de salud pública, sometidas a tratos deshumanizados, a las que la sociedad y el sistema judicial les niegan el derecho a acceder a un aborto legal, seguro y gratuito." Bajo este planteo, activistas de diferentes provincias convocadas por la Multisectorial de Mujeres de Santa Fe se reunirán hoy en un acto de reclamo y concientización frente al Hospital Iturraspe, donde un año atrás vieron morir a la joven de 19 años embarazada, víctima de un cáncer maxilar y cautiva del autoritarismo médico que le impidió practicarse un aborto terapéutico, para acceder al tratamiento oncológico paliativo. Ana parió a su hija en estado premortem. La beba falleció al día siguiente.

Sus padres, Norma Cuevas y Haroldo Acevedo, iniciaron una demanda penal que corre por doble cuerda contra el Estado provincial, por incumplimiento de deberes públicos, y contra el equipo médico responsable de la suerte de Ana, por homicidio. Es por lo menos llamativo saber que a partir de este caso, el director del hospital, Alberto Ellena, fue desplazado del cargo, aunque no para profundizar la investigación sobre su responsabilidad en el hecho, sino para ser trasladado a la jefatura del servicio de Ginecología.

En vista de este panorama, referentes de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito de Buenos Aires, Mendoza, Santiago del Estero, Córdoba, La Pampa y Neuquén, se presentarán a las 10 de la mañana en el Iturraspe para repudiar el hecho y denunciar la réplica infinita de casos en esas regiones y el resto del país.

"Nos van contar qué sucede en sus lugares de origen. Son muchas las provincias donde no hay educación sexual ni tratamientos anticonceptivos aun en el marco de los programas existentes, porque operan fundamentalismos en diferentes niveles", advierte Jorgelina Londero, integrante de la Multisectorial santafesina. "Esta actividad hará eje en el estado judicial del caso de Ana, pero en definitiva intenta reflejar lo que pasa con las mujeres de todo el país."

LA TRAMA Y LA TRAMPA

Vera es una pequeña ciudad centenaria, alguna vez cabecera del Ferrocarril santafesino. Como sucedió con la mayoría de esos pueblos caídos del mapa del bienestar social, la historia se siguió escribiendo en términos de pobreza y con escaso acceso a los servicios básicos generales. A Ana María Acevedo le tocó quedar atrapada en esa trama durante 19 años que no le alcanzaron para "salir de pobre". Con un compañero analfabeto, tres niños de 4, 2 y 1 año, y un embarazo penoso, el cáncer que se le declaró parecía la comprobación de un destino irremediable.

La crónica del padecimiento comenzó en mayo de 2006, cuando recurrió al hospital de su localidad por un intenso dolor de muelas. Luego de ser atendida durante cinco meses por la odontóloga Graciela García en el centro Samco, de Vera, la joven fue derivada al Hospital Cullen, de Santa Fe, donde le diagnosticaron un sarcoma de maxilar que no podían extraerle en forma quirúrgica y "sin advertirle que en su estado debía tomar precauciones para no quedar embarazada", explicó la abogada Paula Condrac, quien junto con sus colegas Lucia Puyol y Mirta Mansur representan a la familia de Ana María. "A partir de ese momento se inició una cadena de irregularidades."

El 23 de noviembre siguiente fue derivada al Servicio de Oncología del Hospital Iturraspe, pero frente a la sospecha de embarazo, no realizaron el tratamiento. Recién iniciado diciembre se confirmó el estado de gestación de cuatro a cinco semanas, y Ana María debió ingresar al Servicio de Ginecología de ese hospital, aunque ningún profesional del área le planteó un aborto terapéutico para acceder a los tratamientos paliativos de quimioterapia y radioterapia. Frente a ese panorama, decidió pasar el 24 de diciembre en Vera, junto a los suyos. Tuvo que volver al Iturraspe el 14 de febrero de 2007, desesperada por los dolores insoportables en la cara y con la conciencia cierta de que ese embarazo no podía avanzar. Ella y sus padres rogaron por la práctica de una interrupción de la gestación que en principio les fue negada por el jefe del Servicio de Oncología, César Blajman, y luego por el propio Comité

NORMA CUEVAS, MADRE DE ANA MARÍA ACEVEDO


FOTOS: GUADALUPE LOMBARDO

MENORES

de Bioética del hospital. En un documento se deja sentado que "los/as médicos/as deciden dejar en suspenso el tratamiento, ya que el indicado para la patología está contraindicado si se está cursando un embarazo". Sin embargo destacan que "la enfermedad aún puede ser tratada con quimioterapia y radioterapia para mejorar la calidad de vida, pero se descarta por el embarazo". Por último, el informe del Comité se pregunta "¿En algún momento se pensó en un aborto terapéutico?", para responderse en insólito pero no inusual acto autojustificatorio, que "por convicciones, cuestiones religiosas, culturales en este hospital y en Santa Fe, no".

Los padres de Ana María decidieron desandar las trabas recurriendo a la fiscalía de turno, que a su vez los derivó a la Defensoría del Pueblo. Tras un pedido de informe del organismo, las autoridades del hospital notificaron que se programó una cesárea entre el 9 y 11 de abril. "La cirugía nunca se realizó, y los médicos decidieron nuevamente postergarla en beneficio de la salud del niño por nacer", se lamentó Norma Cuevas.

Prueba de este despropósito es la historia clínica donde se detalla que la joven "(...) cumple 22-23 semanas de gestación con mal estado general, con mucha deformación y dolor con tratamiento (paliativo) con morfina. Se decide por mal estado de la paciente realizar cesárea". Uno de los médicos, Emilio Schinner, explica en ese informe que la inducción al parto se practicó el 29 de abril porque "la paciente se encontraba premortem, es decir, con una marcada insuficiencia respiratoria y falla de órganos, y todo indicaba que el desenlace era inminente". Ana falleció en la noche del 17 de mayo y la beba nacida apenas sobrevivió 24 horas.

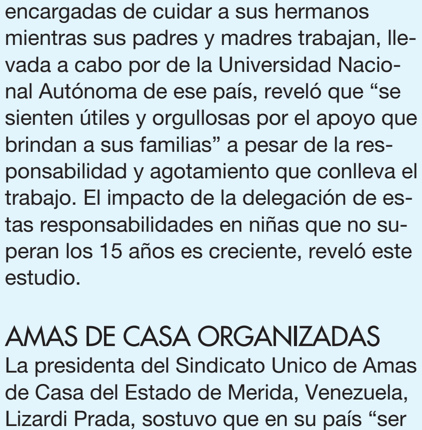
"Una vez más se incumplieron las leyes y una mujer joven y en situación de pobreza es víctima de homicidio", sostiene Londero. "Ana María fue privada de los derechos de ser informada y elegir libremente respecto de su salud y su vida sexual. El aborto terapéutico legal es un derecho que la ley reconoce y no efectuarlo contra la voluntad de la paciente significa la mayor violencia ejercida sobre una mujer."

Estimaciones oficiales calculan que un 37 por ciento de los embarazos registrados en el país terminan en abortos clandestinos. El 15 por ciento de estas prácticas abarca a menores de 20 años. En la Argentina ocurren veinte veces más muertes por aborto que en aquellos países donde fue legalizado.

El encuentro de la fecha hará hincapié en la falta de implementación de la Ley de Educación Sexual en escuelas de todas las provincias, la escasez o falta de distribución de anticonceptivos en el país y las intervenciones permanentes del Poder Judicial y la iglesia católica en pos de impedir la práctica de abortos legales. "Pero exigimos también la implementación en Santa Fe de los protocolos de atención sanitaria de aborto no punible y de atención sanitaria pos aborto, elaborados por el Ministerio de Salud de la Nación", reza el documento que redactó la Multisectorial.

En un informe especial de la periodista Sonia Tessa publicado días atrás por este diario, la abogada Lucila Puyol manifestó su preocupación por la permanencia de "un núcleo duro que no fue tocado ni removido, ni puesto en el ojo de la tormenta", en alusión a los médicos y médicas del Samco y el Iturraspe. "Para el movimiento de mujeres es un símbolo de que el Estado no cuida la salud de las mujeres." Y el caso de Ana María se trataba de un derecho existente, porque "entraba en las excepciones al artículo 86 del Código Penal. Sólo se trataba de cumplir la ley, pero cuando lo que está en juego es la salud de las mujeres, a nadie le importa y todos creen tener derecho a decidir sobre nuestros cuerpos".

Después de la muerte de Ana María el director del hospital, Alberto Ellena, fue desplazado del cargo, aunque no para investigar su responsabilidad en el hecho, sino para nombrarlo jefe del servicio de Ginecología.



LAS NENAS TRABAJAN

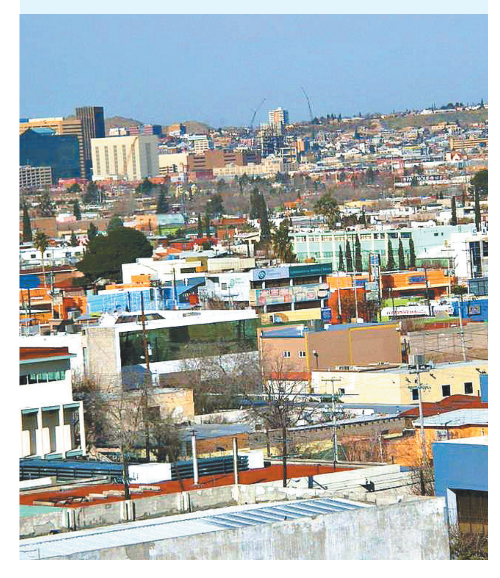
En Nicaragua, una investigación cualitativa sobre qué piensan de sí mismas las niñas encargadas de cuidar a sus hermanos mientras sus padres y madres trabajan, llevada a cabo por de la Universidad Nacional Autónoma de ese país, reveló que "se sienten útiles y orgullosas por el apoyo que brindan a sus familias" a pesar de la responsabilidad y agotamiento que conlleva el trabajo. El impacto de la delegación de estas responsabilidades en niñas que no superan los 15 años es creciente, reveló este estudio.

AMAS DE CASA ORGANIZADAS

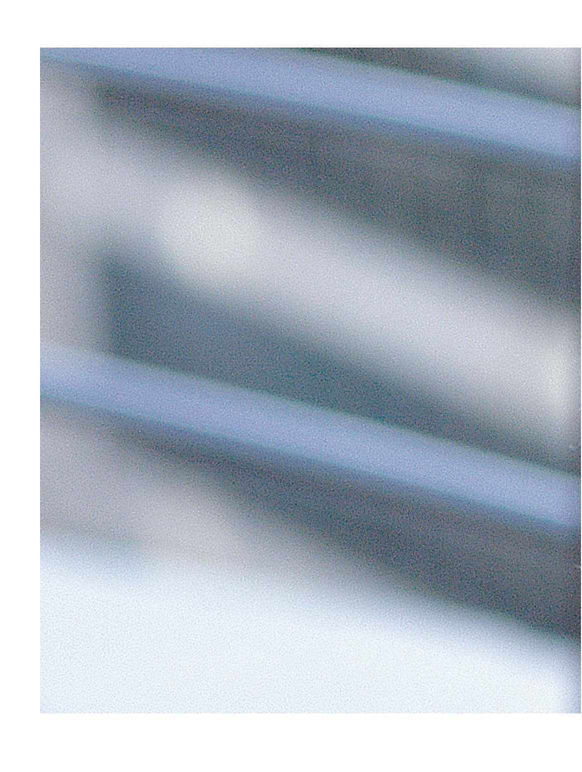
La presidenta del Sindicato Unico de Amas de Casa del Estado de Merida, Venezuela, Lizardi Prada, sostuvo que en su país "ser ama de casa es como estar afuera de la sociedad". "De tanto pasársela limpiando y fregando, una llega a pensar que no sirve más que para eso", dijo Prada. En Venezuela el trabajo doméstico está reconocido por la Constitución de 1999 en el artículo 88 que el movimiento de mujeres logró incorporar. "Las amas de casa tenemos derecho a salario, a prestaciones sociales y a organizarnos", sostuvo Prada.

SIEMPRE CIUDAD JUAREZ

Los casos de las mujeres de Ciudad Juárez, México, que continúan apareciendo muertas y violadas en algún baldío o en sus casas ya suman 17 en los últimos cinco meses, según la organización civil mexicana Casa Amiga. Además, la activista Ilmeda Marrufo, de la Red de Mesa de Mujeres de Ciudad Juárez, sostiene que "en los medios locales ya no se habla de femicidio" y agregó que "en la ley estatal de acceso de la mujeres a una vida libre de violencia se omitió el término femicidio". Esta organización también denunció que el gobernador José Reyes Baeza pretende invisibilizar este problema con la campaña política de "limpiar la imagen de la ciudad".



ENTREVISTA La presentación de *El infinito en la palma de la mano* trajo a Gioconda Belli, poeta, narradora, ex militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional, a la Feria del Libro de Buenos Aires. Esta es la segunda vez que escribe inspirada en la figura de Eva, la mujer por antonomasia, lo que le sirve para reflexionar sobre la identidad femenina y lo que se carga sobre el cuerpo mismo de las mujeres.



VIDA Y

POR VERONICA ENGLER

Esos rulos cobrizos parecen ser el marco exuberante que su rostro merece. Y el rímel y la sombra tal vez estén ahí "para que nadie adivine que tengo los ojos chiquitos", como escribió a mediados de los años '70 en "Vestidos de dinamita", aquel poema que incitaba a la rebelión más radical, incluido en el libro *Línea de Fuego*, por el que obtuvo el Premio Casa de las Américas (Cuba) en 1978. La poeta nicaragüense Gioconda Belli (59) estuvo la semana pasada en Buenos Aires para presentar *El infinito en la palma de la mano*, su quinta novela, ganadora del Premio Biblioteca Breve de Seix Barral.

Como militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Belli fue correo clandestino, transportó armas y luego, en el exilio, viajó por Europa y América latina para obtener recursos y divulgar la lucha sandinista. Después del triunfo de la revolución ocupó varios cargos partidarios y gubernamentales, pero en 1993 rompió con el partido y pasó a integrar el Movimiento Renovador Sandinista, sumamente crítico con el actual gobierno que conduce Daniel Ortega, uno de los líderes históricos del Frente.

En la actualidad, Belli divide su tiempo entre Managua y Los Angeles, donde vive su marido –con el que tuvo su cuarta hija–, a quien conoció al poco tiempo de triunfar la revolución sandinista, cuando ella era vocera del FSLN y su futuro enamorado trabajaba como corresponsal de la National Public Radio, de los Estados Unidos. "Empecé a dormir con el enemigo", bromea y exhala una inmensa sonrisa. "Era de una radio muy progresista, pero de todas maneras era un problema", rememora.

Su primer libro de poesía erótica, publicado cuando ella tenía veinte años, generó un escándalo de proporciones en su momento. Desde entonces, Gioconda Belli no cesó en su tarea de "celebrar el cuerpo de las mujeres", sobre el que a fuerza de silencio y prohibición se tendió un manto de culpa que llega hasta nuestros días. ¿Acaso no fue Eva la que causó todos los males de este mundo provocando la expulsión del Paraíso? Pero, "de haber estado ahí, ¿quién no habría mordido el fruto prohibido?", pregunta retóricamente la escritora. Tras un intenso período de lectura de textos apócrifos, Belli se lanzó a reconstruir el principio del mundo y sus protagonistas primigenios desde una perspectiva totalmente novedosa. "Di rienda suelta a mi imaginación para evocar en esta novela los entretelones insospechados de este antiguo drama, el paisaje surrealista del Paraíso y la vida de esta inocente, valiente y conmovedora pareja", cuenta la autora sobre *El infinito en la palma de la mano*.

Ya había escrito poesías inspirada en la figura de Eva. ¿Qué es lo que la lleva a trabajar sobre este personaje y a realizar una reinterpretación de esta mítica primera mujer que, de acuerdo con cierta lectura de los textos bíblicos, sería la culpable de todos los males de este mundo?

–Mira, los temas de las novelas tienen una manera misteriosa de encontrarla a una. En este caso fue una serie de cosas que se juntaron para conducirme a esta idea. Desde hacía mucho tiempo tenía una simpatía personal por Eva, porque desde joven me pareció una manera muy arbitraria de adjudicarles la culpa a las mujeres por los males de la humanidad y hacernos responsables del pecado original. Entonces, yo empecé un poco a ironizar esa idea con estas incursiones en la poesía, llamando a un libro de poemas *De la costilla de Eva*, y jugando con la idea de ponerme yo en el papel de Eva, como que toda mujer es Eva. Yo siempre sentí que era absurdo considerar culpable a una persona porque ansía el conocimiento y porque es tentada por el conocimiento, porque, de alguna manera, todos nosotros hemos mordido el fruto prohibido. Y encontré libros apócrifos que daban una versión muy diferente y muy humana de cómo había sido la vida de Adán y Eva después de que los expulsaron del Paraíso. Entonces todo se me juntó en la imaginación, y pensé que era uno de los paisajes imaginarios más hermosos del inconsciente colectivo, que podía convertirse en una novela muy original y además dinamitar ese arquetipo de la Eva pecadora, tonta, culpable y que no calcula las consecuencias de lo que hace al morder el fruto prohibido.

¿Cómo trabajó para encontrar esa voz primigenia desde la cual narrar el principio de todo, la relación entre un hombre y una mujer antes de que esos conceptos y de que las diferencias que implican existieran como construcciones culturales?

–Eso fue interesante, precisamente lo que quería era tratar de construir esas identidades anteriores a los prejuicios, donde las diferencias están marcadas por razones objetivas, no por razones físicas o por el mismo talante de la personalidad masculina y de la personalidad femenina. Fue divertido pensar cómo serían esos personajes sin todo el bagaje del prejuicio. Fue difícil encontrar el tono, porque había que lograr un lenguaje que fuera coherente con el principio del mundo, y que al mismo tiempo fuera legible. Lograr ese balance entre la sencillez y la complejidad de lenguaje fue complicado, pero la poesía me ayudó mucho, porque el lenguaje poético es lograr transmitir con la mayor economía de palabras, y a través de imágenes, sensaciones y sentimientos complejos.

Esta reinterpretación sobre las historias de mujeres también la realizó en su novela anterior *El pergamino de la seducción*, en la que trabajó sobre la figura de Juana La Loca para dar otra versión de los hechos que envuelven la vida de esa mujer.

–Yo siempre pensé que el hecho de que las escritoras empecemos a tener una presencia mayor dentro del mundo de las letras significa que vamos a poder describir el mundo según nosotras mismas, porque el mundo ha sido escrito mayormente por los hombres, y tanto a nivel de la sensibilidad como de la racionalidad, la visión que han pasado se ha convertido en la norma. Es la mirada del hombre la que ha cubierto el mundo en que existimos, y hemos visto a través de esa mirada. Entonces, se trata de incorporar una mirada de mujer para ver ciertos personajes y entender cuáles son los símbolos que están detrás y deconstruirlos para vernos a nosotras mismas con una mirada más compasiva, con la que nos podamos identificar. Yo creo que con la Eva del Génesis la mayoría de las mujeres no se identifica, más bien sentimos como una especie de pena por ella, lástima. Creo que en ese sentido la literatura escrita por mujeres hace un aporte al poder devolverles a las mujeres una mirada que las ve como son y no como los hombres las han imaginado.

Y para contrarrestar esa imagen penosa transmitida desde hace siglos, en sus textos lo que hay es una celebración del cuerpo de las mujeres...

–El cuerpo femenino ha sido objeto de tabú, de abuso, es como un terreno controversial; la visión de nuestro propio cuerpo que nos han pasado es la de un cuerpo culposo, sufrido, tentador, donde lo único que vale es la apariencia. La celebración integral del cuerpo tiene que ver con producir una belleza no sólo para que lo vean, y también con sentir el placer de tener ese cuerpo hermoso. Porque nosotras no lo experimentamos como placer, lo experimentamos en función del otro. Tratar de pensar qué enorme poder se tiene como mujer, no solamente por la belleza, sino porque esa belleza está apareada con una mente que tiene una gran profundidad, intuición, que es capaz de juntar lo racional con lo emocional, que tiene además la capacidad de dar vida, que tiene la capacidad de entender a los demás desde una perspectiva mucho más cercana por su propia relación biológica con otra vida. Es terrible pensar en cómo la sociedad te ha hecho sentir que todo eso es más bien un impedimento, una desventaja, una razón para oprimirte. Es importante romper con esto y hacer una lectura afirmativa, positiva, y es lo que trato de hacer en mi literatura, en parte porque siento que ha sido mi experiencia personal, creo que es posible celebrar quien uno es, celebrar el cuerpo, y al mismo tiempo tener éxito, trabajar, tener hijos, amantes, todo (*se ríe*). Tengo la enorme suerte de haber tenido una madre que era extremadamente avanzada para su época (la mamá de G. B. fundó el Teatro Experimental de Managua), y que siempre me transmitió una visión de lo femenino muy positiva y muy celebratoria en esas cosas de la mujer, de todos los procesos físicos de mi cuerpo, de la maternidad. En la medida de

FOTO: JUANA GHERSA



OBRA

sus posibilidades ella logró transmitirnos a sus hijas eso de no conformarnos con el rol que nos daba la sociedad, tratar de vivir plenamente nuestro potencial como seres humanos, y no dejar que el hecho de ser mujer nos hiciera sentir menos que otros, porque más bien era una ventaja, una gran fuerza la que teníamos como mujeres.

¿Esa potencia sentía cuando comenzó a militar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)?

–Cuando me integré al Frente esto estaba en mi cabeza, pero no en la práctica. Yo me casé bien joven. Me vi casada con un marido bastante tradicional y con una hija a los diecinueve años, y siguiendo un programa que estaba más o menos escrito para mí. Entonces, cuando empecé a militar políticamente y a escribir, me di cuenta de que no me tenía que quedar en esa vida programada para mí, sino que podía tomar un camino distinto, con un sentido, una rebelión que tenía un propósito que valía la pena, que era el derrocamiento de la dictadura. Rompí con mi esposo y decidí empezar una vida más consecuente con lo que yo era en ese momento. Ya era otra persona, estaba comprometida políticamente, era escritora, pero trabajaba, no me podía ganar la vida como escritora. Yo trabajé desde los diecisiete años en una agencia de publicidad y fui la primera ejecutiva de cuentas mujer en Nicaragua (*se ríe*).

¿Podía llevar bien su militancia con la literatura?

–Sí, porque mi militancia, en principio, era vivir mi vida e infiltrarme en todos los lugares que pudiera. Dado mi nivel socioeconómico, yo tenía que mantenerme como ciudadana fuera de toda sospecha, porque eso era lo que me permitía hacer mi trabajo conspirativo. La idea era que nadie sospechara que yo era sandinista. Yo recogía información, llevaba compañeros de un lado para el otro, tenía gente en mi casa, y tenía esa fachada legal, hasta que me descubrieron.

¿Y entonces tuvo que exiliarse?

–Primero no, me persiguieron durante dos meses para amedrentarme. Pero después, cuando cayó el compañero con el que yo trabajaba más de cerca, entonces sí me fui al exilio, porque nosotros teníamos una norma que era que, si caía un compañero, esa persona tenía que aguantar lo que le hicieran durante una semana para dar tiempo a que nos moviéramos todos de lugar, y después de una semana podían hablar para que no lo siguieran torturando. En esa semana yo me fui a México, y fue bien difícil porque era la semana de Navidad y yo tenía dos niñas chiquitas, y tenía que dejarlas y no le podía explicar nada a nadie, me tuve que hacer la frívola y decir que me habían regalado un pasaje y que me iba a México.

Y finalmente llegó a Costa Rica y ahí se quedó hasta su vuelta a Nicaragua, cuando triunfó la revolución sandinista...

–Sí. La revolución fue en el '79. Trabajé todos esos años, tuve varios cargos y renuncié al FSLN en 1993, porque después de la derrota electoral de 1990, un grupo de nosotros propuso que debía haber un cambio, que debíamos hacer una revisión de todo lo que habíamos hecho, aceptar la parte de responsabilidad que nos tocaba y replantearnos siempre había habido guerras y golpes de Estado. El frente realizó un aporte importantísimo a la democracia en ese sentido.

Además el FSLN capituló frente algunos poderes conservadores como la Iglesia Católica, ¿verdad?

–Sí, eso fue ahora en esta última elección. Daniel Ortega se instaló como el candidato perpetuo, estuvo de candidato en cuatro elecciones antes de ganar la última (2006), y ganó porque cedió mucho terreno a la Iglesia Católica y al partido de la derecha, el Partido Liberal, sobre todo a Arnoldo Alemán (fue presidente de Nicaragua entre 1997 y 2001), este dirigente liberal que tiene un gran control dentro del partido igual que él lo tiene dentro del sandinismo, y que está condenado a veinte años de cárcel por estafa al Estado. Ahorita lo que hay en Nicaragua es un discurso de izquierda y una actuación muy arbitraria, que no es ética. Todo eso nos llevó a un grupo, no sólo a mí, a casi todos los compañeros "históricos" que participamos

> El cuerpo femenino ha sido objeto de tabú, de abuso, es como un terreno controversial; la visión de nuestro propio cuerpo que nos han pasado es la de un cuerpo culposo, sufrido, tentador, donde lo único que vale es la apariencia.

la lucha política en Nicaragua como oposición, y había muy poca apertura dentro del Frente para hacer esa discusión. Daniel Ortega se quedó con la estructura, con el aparato del partido, y negó esa discusión. Empezó a imponer poco a poco su personalidad, su caudillismo dentro del Frente. Es una persona que no admite la crítica, entonces muchos de nosotros empezamos a desencantarnos. También hubo un proceso de corrupción después de la derrota electoral en que se dio una repartición de todo tipo de cosas y fue muy negativo para la imagen del Frente y para lo que el Frente había logrado, como haber entregado el poder, era la primera vez en la historia de Nicaragua que había una transición pacífica de un gobierno al otro, desde temprano en la revolución, a que ya no estemos dentro del sandinismo.

¿Nunca dejó de escribir literatura en todos estos años de militancia tan activa?

–No, poesía no. Pero cuando terminó la campaña electoral del '84 sentí el impulso de escribir algo distinto. Entonces pedí una licencia para tratar de dedicarme sólo a escribir. Fue una apuesta muy aventurada de mi parte, era difícil, porque cuando decís que estás escribiendo una novela la gente piensa que estás de vaga. Fue difícil para mí, me sentí culpable. Pero lo hice porque sentía que era importante, decía: "Lo que estoy haciendo en el trabajo lo puede hacer otra persona, pero lo que voy a escribir sólo yo lo puedo escribir".

PAPELES SALVAJES



Un grito de guerra

POR ELISABET CONTRERA

"Voy a omitir maldecidos disparates/ y las venganzas juradas por pecar/ lo cierto es que Juanita y Julieta/ no se fugaron ni dejaron de cantar/ Despierta, mujer, en mis senos/ despierta, yo estoy en los tuyos/ que a este mundo le falta /alguien que le haga baruyo". Estos versos resonaban en el ambiente. Las alentaban a postergar el sueño y terminar de diseñar el proyecto. Estaban listas para dar un paso más fuera del closet y hacer "baruyo", como enuncia la canción. Sólo faltaba designar un nombre a ese proyecto. Así fue como Sonia Gonorazky y Verónica Marzano crearon la revista *Baruyera. Una tromba lesbiana feminista*. El segundo nombre de la publicación presagia el contenido de una revista que ya va por el 4º número.

La revista nació en junio de 2007, cuando salió a la calle el primer número, pero comenzó a pensarse meses antes en un encuentro de lesbianas realizado en Chile. "En ese momento, coincidimos con Verónica (Marzano) y otras compañeras en la necesidad de crear un espacio para difundir nuestras ideas y pensamientos", explicó Sonia Gonorazky, promotora del proyecto y editora. Ya sea pintando consignas de amor entre mujeres en las calles de la ciudad de Buenos Aires, participando de charlas y actividades o impulsando este tipo de iniciativas de difusión, ellas luchan contra los prejuicios y las miradas extrañas que mantienen sus deseos y vidas dentro de las cuatro paredes de una habitación. "Tenemos que generar acciones para ganar visibilidad en la sociedad, es la única forma de mantenernos fuera del closet y desvirtuar el preconcepto que indica que la sexualidad es una cuestión privada", sostuvo Sonia.

En formato de cuento, testimonio o análisis psicológico, historieta, dibujos, la revista aborda los mitos y preconceptos que circulan en el imaginario social sobre el lesbianismo y analiza desde otras perspectivas la ley de educación sexual, la violencia entre parejas homosexuales y la maternidad lesbiana. De todas formas, el mapa de cobertura de la revista es muy amplio: la lucha de los movimientos feministas, el derecho al aborto, los estereotipos de género, la trata de personas y la prostitución, el sexismo en los medios de comunicación, la violencia machista hacia la mujer forman parte del abanico.

En la ciudad de Buenos Aires la revista, de salida trimestral, se puede comprar en la Librería de Mujeres, ubicada en Hipólito Yrigoyen 1536; en la Librería de la Mancha, en Corrientes 1818; la Librería Imaginador, en Medrano 25; Librería Osvaldo Bayer, ubicada en Hipólito Yrigoyen 1584. También se abrieron puntos de venta en diferentes ciudades del interior, que se pueden consultar en el blog *http://baruyoaldia.blogspot.com* o escribiendo a *baruyera@yahoo.com.ar*. Juana y Julieta, las protagonistas de la canción, hicieron barullo en el pueblo donde nació su amor entre "ollas y tablas de amasar". Las mujeres de la revista *Baruyera* seguirán haciendo barullo no entre ollas y tablas sino en las calles, a viva voz, y mostrándose.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

TAMARA DI TELLA
EL CLIENTE NUNCA TIENE RAZÓN
CÓMO TRIUNFÉ EN LOS NEGOCIOS A PESAR DE MIS CLIENTES
Grijalbo

¿QUIERES SER TAMARA?

Tamara Di Tella
El cliente nunca tiene razón
Grijalbo

El nombre de la señora Tamara Di Tella, más que un nombre, es una marca a esta altura de la expresión corporal y de la vida sana. Se asocia a varios conceptos que van desde Pilates, pasando por el espíritu new age divulgado y consumido desde sus columnas periodísticas, siguiendo con "el éxito femenino" (enorme foto de empresaria cara lavada, ligeramente retocada, camisa blanca y sonrisa de oreja a oreja), hasta llegar al éxito multinacional (la misma empresaria que habla raro o, digamos, con una entonación sospechosamente neutra en sus avisos televisivos, ya que vende en Latinoamérica). Ese nombre, o mejor dicho esa marca, acaba de escribir un libro que no versa sobre Pilates ni sobre vida sana ni sobre tangolates. Se trata de un pequeño y divertido manual de marketing donde se dispone a transmitir a todo pequeño empresario los básicos secretos del éxito que ha vivido en carne propia. Uno de los primeros sería, a juzgar por el título y la cantidad de páginas que se le dedica, que el cliente nunca tiene razón. Hay material sobre la importancia y el correcto uso de Internet, sobre la propia visión que debe tener de su propio negocio, sobre la diferencia entre el cliente y el público, etc., etc.
Quienes estén acostumbrados a este tipo de lecturas no encontrarán nada nuevo. Estas páginas aportan conceptos más o menos básicos sobre los secretos de la venta, el trato con clientes y la construcción de una imagen empresarial. Es que no es para ellos.
El libro es para todas aquellas personas que deseen ser Tamara Di Tella, esas personas que ella llama su público. Y como tal, el libro es muy divertido y honesto. Tamara comienza trazando un perfil de sí misma donde aporta datos desconocidos y necesarios para la función de este nuevo emprendimiento: aportar un elemento más a su silueta. Si alguien hasta ahora pensó que era una chica con suerte, deberá convencerse de que estudió para esto, que su marido no la ayudó nunca, que sus hijos tampoco, que le toca lidiar con un montón de tarados, que viaja de aquí para allá dando consejos y conferencias a otros colegas y estudiantes que en general no entienden nada. Un libro gracioso, de autoayuda y automarketing bastante útil, sobre todo para quien lo escribe y también para admitir que hoy en día vende muy pero muy bien la imagen de la mujer que usa el apellido de su esposo cuando le conviene, pone un chiste del mismo en la tapa cuando ídem; también puede pasarle la factura en las primeras páginas. Todo suma.

ESCENAS



La menor

La actriz Julieta Alfonso creó un espectáculo unipersonal a partir de Irina, la más joven de las *Tres hermanas*, de Chéjov. Esta adaptación arranca desde el propio final del original, cuando la chica de 23 acaba de enterarse de la muerte de su futuro marido en un duelo. De luto, Irina repasa su vida durante los últimos años, se detiene en los personajes que la acompañaron, reafirma su decisión de volver a empezar, de no entregarse. Además de trabajar la dramaturgia, el vestuario y los objetos escenográficos, Alfonso brinda una matizada, conmovedora actuación.

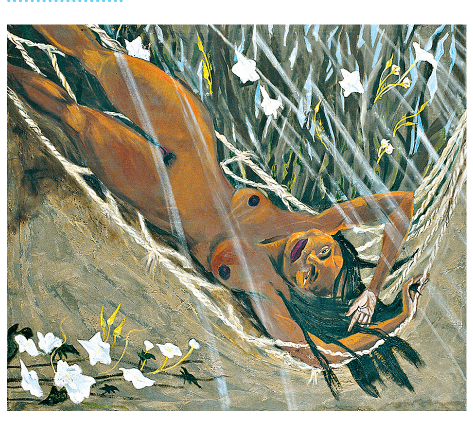
Desde Irina, cuatro únicas funciones los lunes 19 y 26 de mayo, 2 y 9 de junio, en Patio de Actores, Lerma 568, a $ 25 y $ 15, 4772-9732.

Emociones inconfesables

Dentro del marco del Festival Chileno Argentino que se está realizando actualmente en Buenos Aires, se presenta este fin de semana la obra *Dos para el camino,* del dramaturgo peruano César de María. La invitación es arriesgada: entrar de lleno al mundo de la locura, los dobles, el caos, a través de cinco historias que no eluden sentimientos tan penosos y a la vez tan humanos como la cobardía, la traición, el desconsuelo, la desconfianza, la duda... Protagonizan Francisca Peró y Antonio Chuaqui, bajo la dirección de la chilena Margarita Santa María.

Dos para el camino, mañana sábado y el domingo 18 a las 21, en Teatro de la EMAD (Escuela Metropolitana de Arte Dramático), Jufré 141, 4773-0755.

MUESTRAS



Alma salvaje

La Universidad Tres de Febrero invita a visitar la muestra *El Anima* de Marcia Schvartz, una de las grandes artistas surgida en los años '80 dentro de la llamada "nueva imagen", que floreció después de la dictadura militar. La muestra incluye obras inéditas y traza un recorrido por su producción desde 1976 hasta la actualidad con trabajos en óleo, lanas, dibujos sobre arpillera, cerámicas y contraluces. El Museo de la Universidad está en Valentín Gómez 4828, Caseros, frente a la estación. Se puede visitar de lunes a sábados de 11 a 20, y los sábados a las 15.30 se realizan visitas guiadas.

ESCUCHO



Música cruda

Cam Beszkin presenta su nuevo disco *Andaba cruda*, en el que, además de estar a cargo del bajo y la guitarra, despliega su voz en composiciones como "No me quiero enamorar, sólo te quiero a mi lado" o "Sin comparar océanos". Acompaña el CD con presentaciones gráficas en forma de tarjetas. Beszkin invita a navegar por su web en *www.cambeszkin.com*

Tango uruguayo

Maia Castro, cantante de tango uruguaya, cruza el charco para presentar sus canciones en Buenos Aires. Su repertorio va desde nuevas versiones de tangos clásicos, canciones de maestros de la música uruguaya como Fernando Cabrera y Alfredo Zitarrosa, hasta clásicos del rock rioplatense con ritmo milonguero. Castro se presentará el viernes 23 de mayo a las 21 en Club de Amigos de la Vaca Profana.
Para reservar hay que escribir a *reservas@vacaprofana.com.ar*

RECURSOS

Que se vengan todxs

La Asesoría de Diversidad Sexual de la Secretaría de Acción Social y Salud de la UTE invita a participar del encuentro sobre diversidad sexual e identidad de género a realizarse este sábado 17 de mayo de 2008 de 9.30 a 12 en el Centro Médico de la Mujer y el Niño en Virrey Liniers 1043, Ciudad de Buenos Aires. El material de lectura del evento se encuentra disponible en *www.ute.org.ar_Secretaría de Acción social_Asesorías_Diversidad sexual*. Para más información, pueden comunicarse al 4361-1165.

Así cualquiera

Si cantar es de por sí una actividad bienhechora, cuánto más si la maestra que te enseña es una artista del nivel de Paola Bernal, referente joven del mejor folklore. Todos los miércoles a las 17, Pao propone clases grupales para que cada quien encuentre y disfrute de su propia voz, sus colores y texturas. La idea es entonar chacareras y vidalas, coplas, cuecas y zambas, sintiendo el ritmo, aprendiendo a respirar mejor y –¿por qué no?– bailando si apetece.

En La Caldera, Malabia 959 (Villa Crespo), a $ 30 una clase y $ 100 por mes. Más informes en 4923-5022.

CHIVOS REGALS



Iluminadas

La firma italiana de tiendas de muebles abrió su local en Buenos Aires el 13 de mayo con una inauguración del Flagship Store de Kartell en Soler 5539. Para conocer sus productos se puede visitar la web *www.kartell.it* o escribir a *buenosaires@kartellflag.com*

La batalla del movimiento



Rexona Teens y Snow Travel invitan a participar del doble concurso Batalla Dance y Recarga Dance por el que podés competir en una máquina Pump It Up para ganar un viaje para todo el curso a Córdoba o Bariloche, luego de ingresar el código de tu Rexona Dance en *www.rexonateens.com.ar*. La Batalla Dance comienza el 7 de junio en Capital Federal y alrededores.

Sensación térmica

La nueva Cetaphil Ultra Humectante brinda hidratación rápida y duradera, en especial para los días de frío que pronto vendrán, ya que las bajas temperaturas afectan a la piel. Este nuevo producto genera una barrera de protección contra el medio ambiente para que su efecto sea más duradero.



Temporada de estreno

Puro sigue ampliando sus accesorios de colección con piezas de lo más ingeniosas y simpáticas. Aprovechando que acaba de comenzar la temporada de fresquito, sale a la cancha (en su local de Borges 2184) con zapatillas y bolsos: las botinetas de media caña Fly!, con bordes anchos y colores flúo para homenajear los años '90; la cartera Fara con su combinación de estampados, panas, puntillas y herrajes; la mochila con patchwork.

ENCUENTROS

Imaginación contra la trata

El primer Congreso Latinoamericano sobre Trata y Tráfico de personas se llevará a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, el 4, 5 y 6 de junio de 2008. Se convoca a realizadores, organizaciones, comunicadores sociales, estudiantes, artistas, profesionales, a participar con sus producciones en las áreas de: gráfica, radio, televisión, educación, folletería, stencil, comics y remeras. Los trabajos seleccionados se exhibirán en televisión, radio, espacios barriales y educativos, y en actividades de sensibilización y difusión. Los trabajos serán recibidos antes del 20 de mayo. Para consultas se deberá escribir a *congresotrata2008@fibertel.com.ar*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Pequeñas grandes amigas
a las 16 por Universal
A la sensitiva Brittany Murphy le va como la ley ídem: pierde todo –madre, padre, herencia– y debe laburar como niñera de nena maniática que de entrada la rechaza. Por suerte estamos en una comedia agridulce, donde gana la parte del azúcar, pero sin almíbar.

Más extraño que la ficción
a las 19.15 por HBO
A un tipo formal, solitario y en extremo prolijo (grande Will Ferrell) se le da vuelta todo cuando hace dos descubrimientos: el amor verdadero por un lado y, por otro, que su vida corre serio peligro porque está siendo escrita por alguien que está decidiendo su muerte.

Charada
a las 22 por Cinecanal Classics
Si andan buscando modelos de tapaditos para este invierno, he aquí algunos impecables firmados por Givenchy y portados por la adorable Audrey Hepburn, con ritmos de Henry Mancini en esta placentera comedia de suspenso y romance.

The Full Monthy
a las 23.55 por Cinecanal
Cómico, titubeante, a veces levemente dramático proceso que lleva a un grupo de desocupados a bailarse un strip tease en el escenario al ritmo de tema "Puedes dejarte el sombrero puesto". Este film de Peter Cattaneo deja entrever el ablande y reacomodamiento de los roles: los varones que aquí son vulnerables, frágiles, ansiosos, contradictorios, enclenques, gordos... pero en el citado numerito, sólo muestran el culete.

SABADO 17

Starman
a las 1 por Retro
Para sobrevivir en la Tierra luego de que su nave es destruida, un alien toma el cuerpo de un reciente finado, marido de una mujer con la que –superadas la sorpresa y la renuencia– tendrá una rara historia de amor. Gran actuación de Jeff Bridges como el ET que aprende a convivir con su nuevo cuerpo y otro lenguaje, en una cultura más atrasada (pero más entretenida) que la suya...

Indiscreta
a las 16.50 por Cinecanal classics
Habituée del cable, esta clásica comedia hollywoodense ingeniosa y amena da pie al lucimiento de Cary Grant –playboy mujeriego– y Deborah Kerr –actriz de renombre–, nacidos para quererse, previo desencuentro por mentiras mutuas.

El cazador de gatos
a las 23 por Cosmopolitan
Curioso, maldito, fallido film de Abel Ferrara de 1989, basado –es un decir– en una novela de Elmore Leonard, cuyo montaje fue manipulado por los productores. Empero tiene su oscuro atractivo la relación clandestina de un soldado de elite y la mujer del jefe de la policía secreta en Santo Domingo. Sin duda, hay rapport entre Peter Weller y Kelly McGillis.

Las ballenas de agosto
a las 15.55 por The Film Zone
Lindsay Anderson refleja con suma delicadeza el anochecer de la vida de tres personajes en las costas de Maine: dos hermanas en pugna (Bette Davis y Lillian Gish, sencillamente gloriosas) y un caballerazo ruso, bordado con fino deleite por Vincent Price.

Dulce pájaro de juventud
a las 23.50 por TCM
Acaso una de las mejores transposiciones al cine de una pieza de Tennessee Williams, con un Paul Newman convenientemente turrito y la imponente presencia de la diva Geraldine Page.

LUNES 19

El desierto rojo
a las 14.25 por Europa Europa
Suma encarnación de la neurótica errática en un mundo industrializado y deshumanizado, Monica Vitti traduce la mirada crítica de Michelangelo Antonioni sobre un paisaje convertido en un desierto desangrado.

Los inútiles
a las 16.25 por Europa Europa
Las vidas inmóviles, estériles, de los *vitelloni* ya teintañeros Moraldo, Ricardo, Fausto, Alberto y Leopoldo en la ciudad de Rimini, desenmascarados por Fellini, poeta lúcido y desencantado.

El séptimo viaje de Simbad
a las 17.55 por TCM
Fascinante travesía del marino del título, siguiendo vagamente relatos de *Las mil y una noches*, en plan de liberar de su hechizo a la princesa Parisa. Todo en la isla de la fantasía y gracias a la magia de los efectos artesanales que ponen en marcha a aves de dos cabezas, dragones, cíclopes, esqueletos que se baten a duelo. Ideal para grabársela a niñas y niños.

Hechizo de un beso
a las 20 por Cinecanal
Cautivante comedia romántica que vira amablemente hacia lo fantástico, con elenco ideal: Meg Ryan, Alec Baldwin, Kathy Bates, Sydney Walter, Stanley Tucci...

La jauría humana
a las 22 por TCM
Parábola trágica sobre la feroz intolerancia de los poderosos de un pueblo sureño en los '60, con Marlon Brando, excéntrico sheriff, y Robert Redford, en el apogeo de su rubio glamour.

Fuego camina conmigo
a las 23 por I-Sat
La semana previa a la muerte de Laura Palmer en la precuela cinematográfica de la serie *Twin Peaks*. Ciertos misterios permanecen.

Rush
a las 24 por Cinecanal
Durísimo, negrísimo policial de Lili Finn Zanuck acerca de una oficial novata (descojonante Jennifer Jason Leigh) que se asocia a un colega para infiltrarse en una organización de narcos. Como parte del camuflaje, la pareja de policías debe arriesgarse a consumir droga en gran escala.

MARTES 20

Longford
a las 12.45 por HBO
Tocante relato biográfico sobre Francis Longford, aristócrata y político inglés convertido al laborismo y al catolicismo que supo encarnar una genuina caridad cristiana en sus acciones.

El nuevo mundo
a las 23 por HBO
La historia de Pocahontas, la joven nativa que se enamora de un colonizador, el capitán Smith, en pleno siglo XVII: apenas un pretexto para que Terrence Malick divague en torno de sus obsesiones personales, su ideal de paraíso perdido.

Los inadaptados
a las 23.35 por Cinecanal Classics
Perla crepuscular elegíaca tantas veces recomendada por esta sección: el cine como reflejo poético de las horas bajas de algunas de sus estrellas, ya heridas mortalmente.

MIERCOLES 21

Secretos y mentiras
a las 16 por Europa Europa
Joven negra busca y encuentra a su madre biológica blanca que la dio en adopción al nacer. Tensiones familiares, secretos largo tiempo guardados que salen a la luz, lágrimas y risas, con actuaciones más grandes que la vida.

Pacto de sangre
a las 22 por Retro
Barbie Stanwyck, rubísima y con improbable flequillo, arrastra a los hombres al naufragio, si hay guita de por medio, claro. Pieza negra maestra de Billy Wilder.

Hilary y Jackie
a las 23.15 por Europa Europa
Las intensas interpretaciones de Emily Watson y Rachel Griffith apuntalan este film más efectista que profundo sobre las relaciones de la genial chelista Jacqueline Du Pré (que estuvo casada con Daniel Barenboin y enfermó joven de esclerosis múltiple) y su hermana. Se puede escuchar buena música clásica, desde luego.

JUEVES 22

Tempestad en la cumbre
a las 20.30 por Cinecanal Classics
Maravilloso melodrama de Douglas Sirk, protagonizado con mucho acierto por Claudette Colber y Ann Blyth. Una monja justiciera y audaz protege y ayuda a una chica condenada a la horca por un crimen que no cometió, mientras que afuera del convento, donde se han refugiado los inundados, no para de llover. Toques de policial sazonados con misticismo. Las escenas del cruce en bote en medio de la noche y de la niebla son de una hermosura gótica inefable.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



EL INFIERNO, POR EJEMPLO

No se sale incólume de ver una pieza como *La música,* de Marguerite Duras, interpretada con impecable afinación por Osmar Núñez y Patricia Palmer, bajo la dirección de Dora Milea, en una puesta recientemente estrenada que suma aportes a favor: la iluminación de Leandra Rodríguez, la escenografía y el vestuario de Alejandro Mateo, la música de Nicolás Diab. No se sale indemne, obviamente, si se tiene la suerte, el placer, el dolor de conectar con el universo Duras, tan humano y tan abismal. No se trata tanto de *entender* a la genial escritora como de dejarse tomar por ella, incluso físicamente, por su escritura, por su música, en este caso a través de los diálogos y los silencios de Anne-Marie y Michel, una mujer y un hombre que se amaron apasionadamente hasta que ella empezó a ponerse triste, a alejarse hacia jardines secretos. Se separaron hace dos años y ahora se reencuentran brevemente en el hall del hotel donde vivieron los momentos más felices –¿tres meses?, ¿seis meses?–, con el pretexto de un trámite de divorcio que, en rigor, no requería de la presencia de él para la sentencia. Pero Michel y Anne-Marie querían volver a verse, sobre todo él, que no se ha resignado a perderla para siempre, aunque ahora tenga una novia que lo llama por teléfono al hotel porque ha adivinado los verdaderos motivos de Michel para viajar.
Dora Milea se enamoró de esta bellísima pieza cuando vio la puesta que Silvio Lang presentara primeramente semimontada en la Alianza Francesa y luego estrenara en La Carbonera, un espacio donde habitualmente trabaja la directora. "Me quedé con el deseo de tomar este material, en esta traducción de Jaime Arrambide y Mirta Rosenberg. Me identifico mucho con la mirada de Duras, es una escritora que no paro de leer, me deslumbra su inteligencia emocional, me seduce su manera de transfigurar la realidad de forma tan poética, comprobar hasta qué punto una puede descubrirse a través de sus textos. Actualmente, estoy con *El navío Night*, un relato que me gustaría llevar al teatro, ya tengo pensada la forma de hacerlo. Dice Milea que desde el vamos pensó en Patricia Palmer y en Osmar Núñez, a quienes veía nítidamente en los roles protagónicos. "Con Osmar nos conocemos desde hace mucho, veinte años atrás fue el primer actor que dirigí, nos acompañamos en nuestras respectivas carreras y estaban latentes las ganas de volver a hacer cosas juntos. Descubrí el potencial actoral de Patricia cuando la dirigí en *Rudolph*, me encanta su compromiso con el teatro."
Dora Milea cree que *La música* es una partitura perfecta que fue templándose a medida que la ensayaba y afloraba su ritmo interno, las notas justas. "Los silencios resultan muy elocuentes una vez que descubrís lo que se está diciendo desde esa pausa. Y ese hallazgo te lleva a darte cuenta de cómo hay que decir lo que está expresado verbalmente. Ha sido un trabajo alucinante y muy movilizador porque, en definitiva, más allá de la anécdota se trata de una reflexión sobre el amor." A Milea le importa remarcar que trabaja por primera vez "con un productor de verdad: un señor al que le gusta mucho el buen teatro y decidió arriesgar, Carlos Gallegos. Es buenísimo que aparezca gente que apuesta al teatro con esta actitud: él está en todas las funciones, emocionándose con el reencuentro fugaz pero muy intenso de Anne-Marie y Michel".
Una pareja común y corriente que se casó y se estableció en una casa (cuyos muebles en depósito ninguno quiere ahora) como todo el mundo, aunque sus momentos más altos los tuvieron en ese hotelito impersonal, despegados quizá de las rutinas domésticas. La evocación de esa dicha absoluta, cuando aún eran muy jóvenes, se enturbia con el fantasma de las escapadas de ella, primero sola al cine, a las carreras, a bailar, luego ese viaje a París, ese regreso con Michel –que ya había estado con la chica extranjera– esperándola en el andén. La revelación de tremendos secretos de uno y otra, el olvido de ciertos hechos y el recuerdo de otros que permanecen a plena luz. "¿El infierno, por ejemplo?", pregunta él. "Por ejemplo", responde ella. Sólo que Michel, al revés de Anne-Marie, que aspira a vivir tranquila, preferiría correr el albur de volver al infierno, antes de perderla para siempre si ella se va, como proyecta, al extranjero.
Detrás de cada línea del diálogo, de cada una de las pausas, se va desplegando cada vez con mayor grosor –a través de alusiones, de insinuaciones, de detalles aparentemente nimios, de trazos fulgurantes pero incompletos– toda la complejidad en esta relación de pareja, hasta que el distanciador y ceremonioso usted con que se venían tratando AM y M estalla en el ruego de él, el voseo de la desesperación, la enunciación de un deseo profundo.

La música, los viernes y sábados a las 20.30, los domingos a las 21, a $ 35, en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551, 4373-9899.

LA ALDEA BLOGAL
POR PAULA CARRI

Webeando antes de arrancar

Se ríen de la realidad, conjeturan sobre los errores de ortografía y tipeo que descubren en los medios, retratan situaciones cotidianas con la acidez y precisión necesarias para divertir a una cantidad de público considerable (al menos para las cifras consideradas en Internet). Tienen visitas que comentan, vuelven, opinan. Hay más y menos bizarros, todos con alguna cuota de ridiculez. Si la costumbre es, por ejemplo, darse una pasada por los periódicos online, no estaría mal agregar a la lista a su contraparte cómica, Sereneider (http://www.sereneider.blogspot.com) según sus autores: "gente con nada mejor que hacer". Pero lo que hacen, les sale bien: descubren la falla en la redacción, el doble sentido, la ortografía que sirve en bandeja el chiste fácil (aunque también el difícil) de los medios.

Otro de los sitios con reflexiones a veces cómicas, otras sólo ácidas y que se dedica no sólo a las noticias sino a los retratos de situaciones cotidianas, es Vos me estás gastando (http://www.vmeg.com.ar). Conformado por un staff donde abundan las participaciones femeninas en Vmeg acostumbran levantar polémicas. Le sacan la ficha a los temas que inundan los sitios de noticias on line, pero mediante opiniones que (por políticamente incorrectas) pocos se atreven a emitir.

El recorrido de gracias en la red, podría continuar con Te estás pasando de pelotudo (http://seestabuscandounapaliza.blogspot.com). Está escrito por un músico que conoce el mundillo desde adentro. Fotos trucadas, listas con consejos imprescindibles a la hora de acceder a la fama o lograr la grabación de un cd, la "Guía rápida para que la prensa no le dé ni cinco de pelota a tu disco" o críticas a supuestos demos imposibles, enviados para su análisis ("en estos días nos llegaron a la redacción tres elepés de bandas nuevas a las que les espera un futuro gigantesco, no porque vayan a ser muy famosos, sino porque cuando estás cagado de hambre los días se hacen larguísimos") son algunos de los post más festejados por sus visitantes. En este blog la casilla de comentarios "explota" y es un divertimento aparte. Lo mejor: las crónicas de supuestos viajes en autos de colección, con rutas delirantes y personajes ídem.

Puta del ortho (http://bambula.blogspot.com) sigue la línea del blog de culto Por dior (http://pordior.blogspot.com), un blog que cerró en marzo de este año aunque su autor, Niño Pol, continúa en coautoría con su otro blog, Bodas de sangre (http://bodasdesangre.blogspot.com). Bueno, Puta del ortho cuenta las andanzas de un personaje misógino y sus aventuras y desventuras por la ciudad. Hace reír, muchas de las veces pareciera que involuntariamente.

Viejos son los trapos (http://viejossonlostrapos.blogspot.com) y Un mate más y arranco (http://unmatemasyarranco.blogspot.com) son otras opciones para reír, reflexionar y leer buena escritura.



FOTO: SANDRA CARTASSO

De la casa al trabajo

EXPERIENCIAS **De visita en Buenos Aires, María Teresa Prieto ofrece un panorama de la situación actual de las mujeres que trabajan en Venezuela. Entre proyectos y nuevos posicionamientos, una reflexión sobre lo que hay y lo que falta.**

POR GIMENA FUERTES

María Teresa Prieto es la directora del Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales (Inpsasel), un organismo autónomo adscripto al Ministerio del Trabajo de Venezuela, equivalente de la Superintendencia de Trabajo de Argentina. Desde allí impulsa la participación de los trabajadores en la prevención de riesgos laborales mediante la elección de representantes denominados como delegados o delegadas de Seguridad y Salud en los lugares de trabajo, que también vela para que las normas de seguridad no se conviertan en un instrumento de discriminación para las trabajadoras. "Si me dicen ahorita de ir a trabajar a una empresa de autopartes no voy, pero un hombre tampoco debería ir porque las condiciones son muy precarias. La lucha es por espacios y puestos de trabajos dignos y saludables, independientemente del género o edad, porque debería ser seguro para todos", sintetiza la funcionaria bolivariana.

En Venezuela no hay ley de cupo sindical femenino, la mayoría de los sindicatos se organiza por empresa o por grupo de empresas, aunque también los hay por rama. Las mujeres están concentradas en actividades específicas como la industria textil, la manufactura del calzado y los alimentos, y en la metalmecánica, la industria pesada o la manufactura predominan los hombres.

SIN SALUD NO HAY TRABAJO

Desde que se reformó la ley de trabajo en Venezuela, en julio de 2005, ya hay 55.000 delegados y delegadas de seguridad laboral. "La ley establece que por cada centro de trabajo exista una persona que vele por las condiciones de salud y seguridad, que a su vez coordine acciones con el delegado sindical. A gran parte de la dirigencia sindical no le interesa la salud y la seguridad, se preocupan sólo por el aspecto salarial, y si en las negociaciones meten una cláusula de salud, es sólo para negociar", sostiene Prieto, socióloga especializada en trabajo, en el área de la salud ocupacional, quien pasó por Buenos Aires para brindar una charla a integrantes del Taller de Estudios Laborales (TEL).

¿Cómo se hace para que las condiciones de seguridad en los lugares de trabajo no terminen siendo discriminatorias para las trabajadoras?

–Las condiciones en el trabajo afectan más a las mujeres que a los hombres según la actividad. Hay actividades en las que las mujeres están más expuestas, pero eso también depende de cómo se lleva a cabo el proceso de trabajo. En las estaciones de servicio, por ejemplo durante el embarazo, las playeras están paradas y expuestas al monóxido de carbono, o al levantamiento manual de cargas. Creemos que con control de las condiciones difícilmente un puesto pueda ser sólo para hombres.

¿Hay participación activa de las mujeres en la defensa de sus derechos laborales?

–Las mujeres tienen una participación activa en la defensa.

Delegadas mujeres sindicales hay pocas, mientras que las de salud y prevención son muchas. Los valores socioculturales que dan vuelta hacen que se perpetúen las cosas. La participación de las mujeres es muy importante y hay que impulsarla. Pero también hay que trabajar en la conciencia de los varones para que entiendan que las mujeres debemos participar. La cultura que tenemos en América es machista, nos anuló. Mi mamá sigue siendo un ama de casa que no ve más allá. En la movilización, con las trabajadoras marchando, la participación política es real, van a las marchas con los hijos, pero a la vez van creando valores, se van socializando.

Pero las mujeres siguen adentro de las casas y las que salen a trabajar se siguen exponiendo a la doble explotación.

–La exclusión afecta más a las mujeres porque quedan invisibilizadas en el trabajo en el hogar y en la crianza de los hijos. Estamos llevando a cabo un proyecto que consideramos innovador, una red de facilitadoras de salud y seguridad del trabajo pero que empiece desde el hogar, donde se revisen las condiciones de seguridad interna de la casa que, muchas veces, son causa de accidentes en la población infantil.

Es difícil ocuparse del trabajo, de la tarea sindical, si además hay que ocuparse de la casa. ¿Cómo se resuelve este dilema?

El mensaje que queremos llevar al seno de la familia con el proyecto amas de casa es que hay que empezar a delegar. No es algo fácil, pero que se va dando: como las mujeres tienen que cumplir misiones en la comunidad y ya no tienen tiempo para lavar, nacen nuevos valores. No se hace nada desde lo teórico, nace como idea que va a la práctica y se devuelve para volver a pensar.

¿Qué políticas tiene el Estado venezolano respecto del trabajo de adolescentes y niños?

Los niños no deben trabajar porque se arriesga todo su futuro más cercano. Pero con respecto a los adolescentes, más que erradicar el trabajo, lo que hacemos es meternos en ese mundo, lo visibilizamos y analizamos qué lleva a ese adolescente a trabajar. No hay que sacarle la posibilidad de trabajar a una persona que tenga 14 o 16 años y hacerlo esperar a los 18, pero sí hay que tener en cuenta cuáles son los trabajos que afectan a su desarrollo. Hay que analizar qué es lo que lleva a la deserción escolar y a la búsqueda de trabajo. La pobreza es una causa, pero también hay que ver cuánto de consumismo y del proceso de transculturización hay en esa elección. En una de nuestras investigaciones preguntábamos: "¿Por qué trabajas?". Y nos respondían: "Porque quiero esas zapatillas". Y claro, sin dinero no lo va a conseguir. Creemos en la posibilidad del trabajo para los adolescentes si están en puestos protegidos. Si el puesto está protegido puede trabajar un hombre, una mujer o una adolescente.

¿Y en las estructuras estatales, hay trabajadoras en puestos decisorios?

En el Inpsasel hay mayoría mujeres, técnicas, ingenieras, médicas. Creemos en la inclusión, respetamos los principios de género, hasta en los textos que producimos cambiamos los lenguajes. Los y las integrantes de la planta del instituto son muy jóvenes. Se empieza a ver un aumento en la participación de las mujeres en Venezuela, en forma más activa en las misiones, las organizaciones de mujeres y las delegadas de salud y las sindicalistas en las empresas. Es el ánimo de la revolución el de buscar y sacar a las mujeres del hogar y ponerlas a participar como protagonistas y organizadoras. Desde el Estado nos propusimos superar esta invisibilidad.

El poder de la palabra





SONIA

"Soy una mediadora. Tengo que hablar con todos y convencerlos de que hay una forma pacífica de solucionar los conflictos. La mediación puede prevenir gran parte del conflicto. A veces, diferentes grupos en la misma comunidad están enfrentados y a veces los problemas son entre comunidades. Cualquiera sea el caso, tengo que ir y hablar con todos. Para mí no hay ningún lugar al que no iría o ninguna persona con la que no hablaría."



ARLENE

INTERNACIONALES Jamaica es uno de los países más pequeños del continente, pero con sólo 2,5 millones de habitantes aparece en el mapa por sus niveles desproporcionados de crimen y violencia. En ese contexto hay mujeres que decidieron intervenir en conflictos de los que generalmente son rehenes usando el diálogo como principal herramienta, mediando con palabras donde sólo se escuchan balas.

POR JOSEFINA SALOMON
Desde Kingston, Jamaica



Sonia se despierta cada día con el sol de la mañana, en una casa humilde de paredes turquesas que la representa perfectamente. Toma el desayuno y se va a trabajar hasta las 5 de la tarde, cuando salir a la calle es un peligro que poca gente se anima a enfrentar.

Para llegar a la casa de Sonia hay que atravesar el centro de Kingston –una de las ciudades con más altos índices de violencia en el continente– y aventurarse en el barrio donde varias décadas atrás un joven jamaiquino escribió canciones de paz e hizo del reggae un fenómeno mundial.

Y es precisamente aquí, en Trenchtown, donde las canciones de Bob Marley toman un sentido real. "Cada mañana me tengo que preparar mentalmente y salir a la calle donde los problemas existen en todo momento. Pero no cambiaría mi vida en Trenchtown por nada. Aquí nací y aquí quiero morir", dice Sonia a **Las 12**, con un entusiasmo que sorprende bajo las circunstancias.

Jamaica es un país tan sumergido en el crimen y en la violencia que los asesinatos ya no aparecen en las tapas de los diarios locales. En la tierra del reggae, un promedio de al menos una persona es asesinada por civiles cada día y la policía mata a un promedio de una persona cada cuatro días. "Vivo la violencia todos los días. Gente muy cercana a mí ha sido abusada por la policía. Un joven fue asesinado por la policía muy cerca de mi casa hace poco. La policía parece solucionar los problemas asesinando gente. Para ellos, los que vivimos en la comunidad somos mala gente", dijo Sonia.

La mayor parte de las víctimas de brutalidad policial y crimen organizado son hombres jóvenes que viven en comunidades marginales, sumergidos en la pobreza y con pocas esperanzas para el futuro. Pero cada vez que un hombre es asesinado, una mujer como Sonia, enviuda y queda a cargo de mantener una familia, exigir justicia para los que se fueron y trabajar para que quienes quedan sobrevivan lo mejor posible.

En comunidades marginales como Trenchtown, el desempleo, la violencia, la falta de servicios básicos y de educación completa son moneda corriente, pero después de años esperando que las autoridades de turno decidieran tomar medidas que alargaran la calidad y expectativa de vida de sus hijos, mujeres como Sonia decidieron tomar control de su propio destino. "Como mujer, como madre y como abuela siempre sentí una responsabilidad especial para acabar con esta crisis. Vivo la violencia en la comunidad todos los días y me cansé de ir a funerales, de ver cómo matan a los chicos."

Sonia es fuerte, energética y con una sonrisa que no delata lo que sus ojos han visto en tantos años. Aquí está una mujer que a pesar de la violencia que tiñe sus días y amenaza su existencia en cada momento cree en el futuro que Bob Marley soñó para Trenchtown y ha decidido enfrentar la adversidad y las balas con el arma que mejor conoce: su palabra.

"Los jóvenes en Trenchtown necesitaban alguien con quien hablar, un hombro para apoyarse y ese es mi trabajo. Soy una mediadora. Tengo que hablar con todos y convencerlos de que hay una forma pacífica de solucionar los conflictos. La mediación puede prevenir gran parte del conflicto. A veces, diferentes grupos en la misma comunidad están enfrentados y a veces los problemas son entre comunidades. Cualquiera sea el caso, tengo que ir y hablar con todos. Para mí no hay ningún lugar al que no iría o ninguna persona con la que no hablaría para solucionar un problema."

Su trabajo la llevó a enfrentarse a los "Dons" –los líderes de las pandillas criminales que en efecto son la ley en las comunidades marginales de Jamaica y quienes a fuerza de violencia y balas controlan la vida de quienes son muy pobres para exigir algo mejor–. "Varias veces tuve que ir y hablar con el Don de la comunidad para convencerlo de que no hiciera algo que estaba planeando", dice Sonia cambiando el tono de la charla.

Sonia es una de las miles de mujeres en Jamaica que están tomando en sus manos un problema que nadie más ha podido –o querido– solucionar. Del otro lado de la ciudad, en la comunidad de Fletchers Land, vive Arlene Bailey, una joven madre jamaiquina que, como Sonia, decidió enfrentar la discriminación y las balas con el poder de la palabra. Arlene también sufre este conflicto en carne propia. Su hijo de tan solo 11 años ya fue testigo de un asesinato y perdió a su padre a causa de la violencia hace casi una década. "Quiero ser una fuerza de cambio en mi comunidad, salir de la posición de víctima y ser victoriosa en esta lucha, a pesar de todo lo que he vivido", dice Arlene con un tono firme, desafiante.

"En Fletchers Land nos hacemos cargo de los problemas. Sabemos lo que queremos y hemos acordado trabajar juntos para conseguirlo. Sabemos que no es algo que va a pasar de la mañana a la noche pero tenemos pasión en lo que creemos y eso nos hará vencer."

"Lo único que necesitamos es que nos apoyen para que nuestros proyectos funcionen y duren. No nos quedamos sentadas a esperar que el gobierno nos solucione todo. Queremos solucionar nuestros propios problemas."

En Fletchers Land, madres como Arlene se agruparon y acordaron una serie de medidas para mejorar la situación en la que tienen que vivir. Entre ellas, el novedoso toque se queda –a través del cual los padres trabajan juntos para que los menores no estén en la calle después de las 9 de la noche, cuando las pandillas pueden convencerlos para que se les unan– y la controversial idea de que trabajando con los Dons pueden mejorar la calidad de vida de la comunidad. "Lo que queríamos hacer era quitar la función del Don y la necesidad de tenerlo en la comunidad. Cuando haces algo bueno otra gente quiere seguirte y estar incluidos en los proyectos", dice Arlene.

Jamaica es uno de los países más pequeños del continente, pero con sólo 2,5 millones de habitantes aparece en el mapa por sus niveles desproporcionados de crimen y violencia. Aquí, mujeres como Sonia y Arlene enfrentan la constante amenaza de pandillas criminales que las tratan como objetos y que saben que los cientos de casos de violencia doméstica y sexual contra mujeres raramente son investigados por una policía corrupta y un gobierno que poco hace para mejorar su situación. Pero aún en aquellos lugares donde las mujeres saben que decir una palabra de más puede costarles la vida, son precisamente ellas quienes lideran desde el frente proyectos que pueden cambiar el destino de miles de jamaiquinos. "Las mujeres somos una parte clave de las comunidades –reflexiona Sonia–, nosotras llevamos a nuestros hijos en el vientre y luego tenemos que dejarlos ir a las calles donde pueden morir. Nuestra responsabilidad es prepararlos y educarlos para que esa violencia no exista más. Lo que les pasa a ellos nos afecta a todos."

En una comunidad cerca del centro de Kingston, la música de los autos y los ruidos de las casas se mezclan con el sonido de los disparos, pero nadie parece asustarse. Allí, esas balas son moneda corriente y el oído parece poder acostumbrase al sonido de una crisis que ya se ha cobrado miles de vidas. Pero entre el sonido de la muerte se escuchan las discusiones de mujeres como Sonia y Arlene que a pesar de ser rehenes de esta guerra virtual confían en que en la palabra está la solución. "Me acuerdo cómo estaba mi comunidad antes y cómo está ahora y creo que hemos avanzado mucho. Cuando camino por las calles de mi Trenchtown veo de dónde han salido tantos jamaiquinos famosos y sé que hay un futuro. Necesitamos preparar a los jóvenes para otra cosa", dice Sonia y su teléfono suena. Seguramente aquella será una llamada de ayuda y allí irá Sonia a hablar con alguien más para acabar con esta guerra urbana en el paraíso tropical.



Tecnologías

POR V. E.

Hace un año, cuando por fin llegaba a las librerías hispanas *El valor del tiempo. ¿Cuántas horas te faltan al día?*, el diario *El País* presentaba a su autora, María Angeles Durán, como "nuestra socióloga más internacional". Antes, quizá por su colaboración con foros cívicos y movimientos sociales, el matutino *El Mundo* la había incluido durante tres años consecutivos en la lista que elabora con las quinientas personas más influyentes de España.

Durán, catedrática del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (un equivalente a nuestro Conicet) y fundadora del Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Madrid, visitó la Argentina invitada por el Centro Cultural de España en Buenos Aires. El tema de su disertación fue "Visibilidad y ocultación del tiempo vivido", uno de los tópicos sobre los que ha investigado, reflexionado y escrito en los últimos años. "Nada de lo que rodea al tiempo es inocente", apunta en *El valor del tiempo...*, un ensayo en el que abundan los datos sociológicos, pero también las reflexiones y vivencias personales sazonadas con buenas dosis de humor.

De la mirada de esta aguda socióloga –que supo presidir la Federación Española de Sociología y formar parte del Comité Ejecutivo de la International Sociological Association– no se escapa ninguno de los momentos en los que dejamos, literalmente, la vida: la infancia (desde una perspectiva tan poco habitual como el tiempo que se dedica al cuidado de niños y niñas), la alimentación (en la propia cocina, pero también el tiempo que consume la agricultura y la industria), la limpieza ("Detrás de las cascarillas o los calcetines sin recoger hay mucha política, mucha filosofía y mucha historia", afirma), el tiempo del sueño y también el desperdiciado en los embotellamientos, las horas de trabajo y las de ocio (que se van en "risa, fiesta y juerga"), y aquellas en las que gozamos de nuestra salud o padecemos la enfermedad (desde dos perspectivas: la de la esperanza de vida y la del tiempo consumido en prevenir y paliar enfermedades). Finalmente, arremete con un recorrido histórico sobre las innovaciones en materia de gestación y parto y se anima a conjeturar un tiempo en el que las mujeres "dejarán de ser vivíparas".

Usted realizó un análisis socioeconómico de los hogares en España y encontró que casi dos tercios del trabajo se sigue produciendo dentro de la familia. Estas tareas domésticas no remuneradas que incluyen planchar, lavar, cambiar pañales y atender a las personas mayores o a las enfermas son las que generalmente realizan las mujeres. ¿Cuáles son las consecuencias sociales que trae aparejada esta división del trabajo hacia adentro de los hogares?

–En la medida que las mujeres tengan expropiada involuntariamente gran parte de su tiempo de vida, no pueden hacer otras cosas en ese tiempo. Es un problema de violencia social, aunque no tenga formas materiales de violencia. Pero el sistema fiscal y el sistema de pensiones español está basado en ese supuesto. En tanto que llega el momento en que se pueda cambiar, lo prioritario es hacerlo visible, y en eso yo vengo trabajando toda mi vida. Hacer visible el trabajo de las mujeres adentro del hogar y además hacer visible la conexión con todo el sistema fiscal y de servicios. Porque tanto el sistema fiscal, que es bajo porque no tiene que pagar ninguno de esos servicios, como los servicios que están muy por debajo de lo que necesitaría la población española, se mantienen gracias al trabajo no remunerado de las mujeres dentro de casa.

¿Qué pasó con la Ley de Dependencia (relativamente reciente en España, que dispone la atención por parte del Estado de las personas que están a cargo de otras)?

–Ha sido la ley más importante de la Legislatura que acaba de terminar en España. Es muy importante conceptualmente. Yo creo que ya no tendrá nunca marcha atrás, porque lo que la ley ha dicho es que el problema del enfermo que necesita cuidados no es el problema de una familia, no es un problema privado sino que es un problema político, y que el cuidador tampoco tiene una obligación exclusivamente privada, sino que es una obligación que comparte con toda la sociedad.

¿Qué efectos tiene sobre la subjetividad de las mujeres, y también de los varones, esta expropiación del tiempo que en general sufren las mujeres en el hogar y que está naturalizada?

—Así como está naturalizada para las mujeres de cierta edad, en las más jóvenes ya no lo está. Además, lo sufren más agudamente, cuando les toca esa situación, los varones que las mujeres. Por ejemplo, en las encuestas nos ha aparecido un dato muy curioso, y es que los hombres que cuidan, que son pocos, dicen que cuidan veinticuatro horas; mientras que las mujeres que cuidan, que son muchas, no dicen que cuiden tantas horas. ¿Por qué? Porque los hombres tienen que dejar de ocuparse de sus empleos las raras veces que cuidan, y entonces son muy conscientes de que lo han perdido todo. En cambio, las mujeres cuando cuidan, en la mayor parte de los casos, lo que hacen es acumular obligaciones, densificar sus tiempos de trabajo.

Usted dice que una de las revoluciones que han vivido los países desarrollados en las últimas décadas fue la desnaturalización de los nacimientos, el poder elegir en qué momento se quiere concebir un hijo, gracias a la popularización del uso de tecnologías como las pastillas anticonceptivas. Observando toda esta experiencia de control de la natalidad en su último libro *(El valor del tiempo. ¿Cuántas horas te faltan al día?)* se anima a augurar un futuro de mujeres no vivíparas. ¿Por qué las mujeres elegirán tener hijos pero sin embarazo?

–Tardará, pero creo que eso llegará. Yo me baso en que durante miles de años las mujeres casi no elegían cuándo querían tener hijos. Desde el momento en que eso se ha hecho posible por la disponibilidad de los medios de control de la gestación, resulta que en todas partes las mujeres han decidido tener pocos hijos. Eso lo que ha hecho evidente es que para las mujeres era una carga importante. La maternidad yo creo que es maravillosa, pero la gestación puede ser una carga muy dura, tanto física como económica, y en algunos casos de pérdida de la independencia personal. Las mujeres en todos los países desarrollados han reducido drásticamente el número de hijos que traen al mundo, ese es el primer gran paso. Ahora, tecnológicamente hemos entrado en una fase en la que ya no se plantea esa gran disyuntiva entre tener y no tener, empiezan a plantearse las disyuntivas del cuándo tener y cómo tener. En España veintisiete niños de cada cien ya nacen por cesárea. Es decir, ya no es natural el momento final del parto, y casi el cien por cien nace con algún tipo de planificación y con monitorización en el momento final. Las mujeres están haciendo un uso amplísimo de esa tecnología y lo hacen bastante voluntariamente. Y si para España el promedio de los nacimientos por cesárea es de veintisiete de cada cien, para la clase media y las mujeres universitarias se acerca a la mitad, y yo creo que es-

DEBATES ¿Le faltan horas al día? La mayor parte del tiempo la mayoría de las mujeres dirá que sí. Cuidar, alimentar, trabajar, gestar, criar, estudiar, divertirse; ellas son las que acumulan tareas como capas geológicas y para colmo pierden la noción de las horas que invierten en ellas. La socióloga española María Angeles Durán hizo la cuenta y con algunos resultados en la mano augura que pronto las mujeres dejarán, al menos, la gestación en los fríos brazos de incubadoras.

del tiempo

to marca tendencia. Y esto me parece que es nada más el principio. Ya están empezando a hacerse intervenciones muy tempranas en los embarazos en los que el feto está en riesgo de muerte, cuando se supone que extrayéndolo del útero se le puede aplicar una tecnología externamente que cura al feto de alguna enfermedad muy grave. Yo creo que una acumulación de tecnología en los próximos años va a hacer posible que se haga la intervención en casos en los que no hay riesgo de muerte. Todo esto ya empieza a formar parte de la vida cotidiana, se empezarán haciendo fuera del útero los nacimientos de los niños que intrauterinamente no hubieran sido viables o hubieran tenido grandes problemas, y al cabo de cierto tiempo, cuando la tecnología esté disponible, creo que muchas mujeres preferirán probablemente gestar uno, dos o tres meses, pero no los nueve meses.

El hecho de acudir más a la cesárea puede ser visto como un acto de autonomía o, a la inversa, como un uso invasivo de la tecnología que impide que las mujeres puedan transitar ciclos vitales como el embarazo, muchas veces coercionadas por las exigencias coyunturales.

–Sí, a veces, las mujeres no tienen otra opción que hacerlo así. No son fenómenos que tengan ni una sola causa ni una sola dirección, son más complicados, porque a veces se hace porque se quiere y a veces se hace presionado porque no se puede hacer de otra manera. Hay los dos movimientos. En España hay un movimiento de mujeres que se llama "El parto es nuestro" que está pidiendo, precisamente, un parto más natural con menos intervención médica, y este movimiento tiene bastante presencia mediática. Pero yo creo que a largo plazo la humanidad no será vivípara, es demasiado sangrante, es demasiado doloroso, económicamente es costosísimo y yo nunca he visto que la humanidad prescinda de una tecnología cuando esa tecnología existe. Creo que esa tecnología irá cada vez afianzándose y que llegará un momento en que habrá unas máquinas que sean buenos sustitutos de los úteros.

¿Qué cambios de actitudes implica la posibilidad de usar este tipo de tecnologías para manejar la propia reproducción?

–El primero es dejar de considerar el parto como sacro, divino, y el segundo dejar de considerarlo natural, y empezar a considerarlo social. En la tradición cristiana hay una figura importantísima, a mí me ha interesado mucho el momento de la Anunciación, en el que la virgen María se queda muy sorprendida cuando el ángel le comunica que está embarazada, y luego dice "hágase en mí según tu palabra". Es un tipo de actitud religiosa, porque no es respecto a José, sino a una especie de embarazo místico, para salvar a la humanidad. Pero en los países más avanzados hay un fenómeno muy fuerte de secularización, se pierde parte de la fe religiosa y, de alguna manera, es sustituida esta fe religiosa por una fe en la naturaleza. Y también aparece en muchos sectores una creencia muy fuerte de que la naturaleza es intocable, de que no se puede modificar, hay una especie de edenismo, de pensar que el Edén es la salvación. Y luego hay otra actitud más pragmática, más realista. Yo creo que en este momento quedan restos de la religiosa, restos de la naturalista pura e indicios de esta otra interpretación que considera a la naturaleza simplemente como un statu quo de este momento, para la que "natural" es lo que hay hoy, pero eso no quiere decir que mañana no haya otra cosa ni que no se pueda modificar. Entonces, eso (el uso de tecnologías para la procreación no vivípara) sólo sucederá empezando por las mujeres que estén en esta tercera posición y con las resistencias, por supuesto, de todos los que estén en la primera y la segunda; con leyes en contra, habrá movimientos sociales en contra, pero yo creo que a largo plazo la tercera ganará. Porque nunca hemos dejado de usar ninguna tecnología una vez que estuvo disponible. ¿Por qué vamos a dejar de usar o de aplicar tecnologías a los procesos de producción de vidas humanas?

Se empezarán haciendo fuera del útero los nacimientos de los niños que intrauterinamente no hubieran sido viables o hubieran tenido grandes problemas, y al cabo de cierto tiempo, cuando la tecnología esté disponible, creo que muchas mujeres preferirán probablemente gestar uno, dos o tres meses, pero no los nueve meses.



CONTRA LA INCERTIDUMBRE DE LOS ARREBATOS

Es de personas educadas saber controlar esos impulsos ciegos, esas explosiones negativas del ánimo que a veces surgen impensadamente y que, si nos estamos alerta, pueden envenenarnos la sangre e incluso conducirnos a actos que más tarde lamentaríamos amargamente. Así es como opina el profesor A. Austregesilo, una autoridad en la temática relativa a estos sentimientos perturbadores que pueden ir de la simple envidia a las posesiones de una vecina, a la cólera más violenta y destructiva. "Cuando este tipo de emociones se prolongan o se rumian, constituyen las pasiones o estados enfermizos conocidos en medicina como obsesiones o fobias", escribe el susodicho especialista en el artículo "Dominemos nuestros nervios", publicado en la revista *Viva cien años* (volumen III, Nº 11, agosto de 1937).

Para mejor explicar su punto de vista, este profesor cita la teoría orgánica de las emociones, de Lange y James, quienes sostienen que la alegría, la tristeza y la ira no son más que "productos de la mayor o menor irrigación sanguínea, de la mayor o menor intoxicación del cerebro", cosa que se puede probar muy fácilmente con la aplicación de determinadas drogas. Pero también, anota el articulista, "está demostrado en psicología, y aun más en psicoterapia, que los estados emotivos pueden ser dominados, apartados o sustituidos por medio de la educación del alma".

Sostiene Austregesilo que "cuanto más cultos los pueblos menos sujetos están a las emociones", porque el encauzamiento de esos sentimientos que nos conmocionan, nos torna serenas frente a los choques que pueda recibir nuestro amor propio, nuestras creencias, nuestras ilusiones: "Cada vez que esos impulsos nos gobiernan, perdemos nuestra personalidad. Los crímenes pasionales, los suicidios y otros hechos violentos se llevan a cabo en nombre de la envidia, la venganza, los celos y otros caprichos".

Razones más que poderosas para "no ser siervas de estos arrebatos que producen desvaríos, en ocasiones tan atroces". La meta que nos indica el profesor AA es pues regir y aniquilar las pasiones ciegas o, al menos, contenerlas y saber disimularlas como gente civilizada. Estaremos así en consonancia con "la moral religiosa y la científica que enseñan a defender la honra sin excesos de vanidad o egoísmo". Al parecer, una vez que se empieza a transitar este camino, todo se apacigua porque "mejora la vida interior, se orienta el pensamiento hacia la resignación y la alegría, la persona se acostumbra a aceptar las cosas tal cual son. Y se concentra en la única obsesión saludable: el cumplimiento del deber". De esta guisa, con la tarea cumplida y los nervios dominados, la vida será como un plácido lago y nuestro rostro se verá libre de arrugas y líneas de expresión hasta una edad muy avanzada.

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust * ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Noralih Gago

Si fuera vagina sería la de...
la mujer biónica.

Si fuera pene sería el de...
un torero.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
ravioles a la bolognesa, pero que no engorden.

Si mi cama hablara diría...
¿no te das cuenta de que soy una cama? ¡Sacame de encima los papeles, los teléfonos, la ropa, la bandeja con comida, el hilo dental!... ¿Sigo?

Quisiera tener dos...
personas que con gusto hagan todo lo que no me gusta hacer.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
todo lo que hago, alguien lo sabe.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
En unas horas llega una persona que no me gustaría que te encuentre acá.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Leevon y al Coro Kennedy.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la cabeza.

¿Cuántos son multitud?
En mi casa, seis.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La espalda muy peluda.

¿Cuál es su posición favorita?
Cualquiera a la que se llegue sin dar explicaciones.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que te cubre todas las imperfecciones de la cara.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Se me nota.

¿Cuándo miente?
No miento, evito decir la verdad. ¿Es lo mismo?

El tamaño no le importa salvo que...
hablemos de extremos.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Ganas de hacer gimnasia.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que escupida de músico y menos que esperanza de pobre.

Noralih Gago es una destacada actriz rosarina. Marca presencia en teatro, televisión y cine. Sin embargo, es con la diva Concha del Río (especie de alter ego de Rocío Jurado) que Gago se luce y reluce en todo su esplendor. Durante tres años y bajo la dirección de Juan Parodi, la interpretó a su Concha del Río en el unipersonal *3340 con humos de cabaret*. Sus maestras artísticas fueron Edda Díaz y Berta Goldenberg. Por estos días se encarga de la puesta en escena y dirección del *Varieté de las tabas*, un espectáculo musical con la actuación de Matilde Campilongo. (Sábados a las 22, en el Centro Cultural Caras y Caretas. Venezuela 330.)
Dice que en su búsqueda artística ahora está tratando de reinventarse con otro tipo de diva.